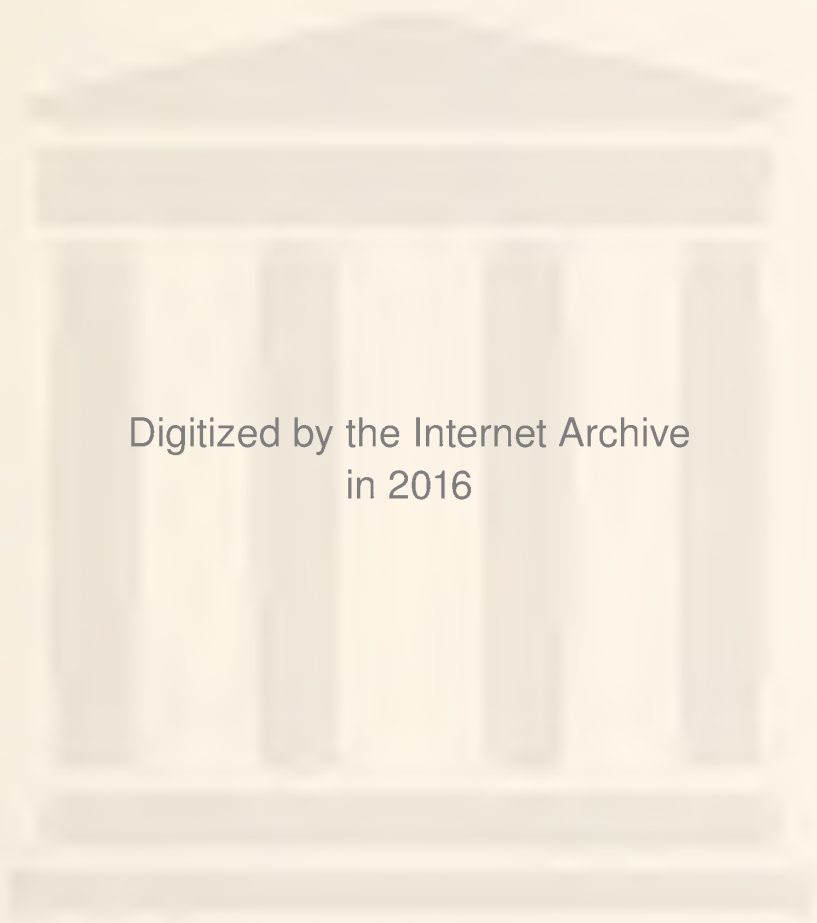


PER BX1427.A1 .C75

Cristo Rey en Mexico.



Digitized by the Internet Archive
in 2016

<https://archive.org/details/cristoreyenmexic445monu>

Crucifijo Rey en
México

LAP

Julio y
Agosto de 1956

¡LA CIUDAD DE LOS NIÑOS DE AGUAS-
CALIENTES, DE HINOJOS SE CONSAGRA A
TU CORAZON DIVINO,

**Oh Rey Inmortal de
los Siglos!**

Pbro. JOSE ANTONIO HERNANDEZ

Pbro. JOSE ROMO.



CRISTO REY EN MEXICO

DOGMA — ARTE — INFORMACION.

Fundada el 11 de Abril de 1953 y autorizada como correspondencia de 2° clase en la Administración de Correos en León, Gto., el 20 de enero de 1954.

Director: Excmo. Sr. Obispo DR. D. MANUEL MARTIN DEL CAMPO.

Administrador y Responsable: Pbro. JOSE A. BETANCOURT.

Jefe de Redacción: JOSE DE JESUS OJEDA SANCHEZ.

Editor: CENTRO GENERAL DE PROPAGANDA.

León, Gto. México.

20 de Enero 219.

Teléfono 29-97.

Apartado 98.

CENSORES:

M. I. Sr. Cango. Lic. D. Nicolás Muñoz.

y Sr. Pbro. Lic. D. Isaías González.

Suscripciones y Agentes: Srta. Ma. del Refugio González.

* * *

Las suscripciones empezarán el 11 de abril, o el mes en que se pague.

Serán efectivas si las ampara su importe.

PRECIOS DE "CRISTO REY EN MEXICO"

En la República: \$15.00, doce meses.—\$7.50, seis meses.

En el Extranjero: 1.50 Dls., doce meses.—0.75 Dls., 6 meses.

Número suelto en la República \$1.50. Número atrasado \$2.00.

Número suelto en el Extranjero 0.15 Dls. Número atrasado 0.40 Dls.

Correspondencia y envíos de dinero al Administrador:

Sr. Pbro. José A. Betancourt.

Apartado 98.

León, Gto., Méx.

Se solicita canje de otras revistas.

Impresa en los Talleres Linotipográficos "Lumen".—5 de Mayo 326. León, Gto.

“CRISTO REY EN MEXICO”

Indice:

	Págs.
NUESTROS PRELADOS EN LA MONTAÑA.— Mons. Luis Cabrera Cruz , Obispo de Papantla.....	67
DOS LUSTROS DE PONTIFICADO.—Editorial	68
BOSQUEJO HISTORICO DEL REINADO DE CRISTO EN NUESTRA PATRIA.— Isaac Espinosa Ruiz, Pbro. ...	70
LOS SUEÑOS DE MONSEÑOR VALVERDE.— José de Jesús Ojeda Sánchez	81
EL POEMA DEL AMOR DIVINO.— Excmo. Sr. Valverde y Téllez .—Capítulo XX.—¡En todas partes! ¡En todo tiempo! ¡A todos!	84
SEXTA CARRERA A LA MONTAÑA.—Convocatoria	92
AVE REX.— Mons. Eugenio Oláez	94
POR TIERRAS DE GALILEA.— Ma. Concepción Mojica ...	96
LOS CONGRESOS EN HONOR DE CRISTO REY.— Ilmo. Mons. Amado Villanueva, P. D.	99
CANTA MI PATRIA.— Cayetano Valdivia	105
LA MONTAÑA DE CRISTO REY.—Epoca Antigua.— Pbro. José A. Betancourt	106
CIEGO DIOS.— Alfredo R. Placencia, Pbro.	108
LA MONTAÑA DE CRISTO REY.—Epoca Actual.— Pbro. Mónico Villegas .—Enero y Febrero de 1956.	109
ACCIONES DE GRACIAS	128



Nuestros
Prelados
en
la Montaña

...Y reinará a pesar de todos sus enemigos...!

Montaña de Cristo Rey, Gto. 4 de julio de 1956.

† LUIS CABRERA CRUZ,
Obispo de Papantla.

EDITORIAL

Dos Lustros de Pontificado

EL día 3 de agosto de este año del Señor, cumpliéronse diez años de la preconización de nuestro actual Prelado Diocesano, Dr. D. Manuel Martín del Campo y Padilla, como Obispo Titular de Aulona, por la Santidad de Pío XII; habiendo sido enviado por entonces como Coadjutor del Excmo. y Revmo. Sr. Dr. D. Emeterio Valverde y Téllez (d.g.m.).

Mas no fué sino hasta el 27 de octubre de 1946, Festividad de Cristo Rey, cuando Monseñor Martín del Campo y Padilla fue consagrado episcopalmente en nuestra Santa Iglesia Catedral Basílica; sucediendo en la Sede de León a Monseñor Valverde y Téllez el 26 de diciembre de 1948. por derecho a sucesión, a la muerte de éste santo Prelado.

CRISTO REY EN MEXICO, hoy por hoy, se une al júbilo episcopal de Mons. Martín del Campo y Padilla, a la vez que suelta sus gorrieros vocingleros, para entonar un elogio humilde sobre su mirífica y copiosa labor diocesana y poder emitir al mismo tiempo el voto sincero de su felicidad, en su alta dignidad de Pontífice de la Diócesis de Cristo Rey y de la Madre Santísima de la Luz.

Dos lustros de portar un cayado de pastor en las majadas de León, como una hiedra armónica que se entrelaza a sus manos.

Dos lustros de volcar el canastillo de sus bendiciones pastorales, como una lluvia de azahares sobre nuestras cabezas.

Dos lustros de haber sido coronado con la mitra que agobia sus sienes, como árbol frutal doblegado por el peso de sus frutos hacia la tierra.

Dos lustros ya, y aun está fresca la unción sacra con el óleo de David y Melquisedec.

Dos lustros apenas, y están ya maduras las mieses que darán las hostias inmaculadas para los altares guanajuatenses.

Dos lustros ya de heredad de las riquezas de los Valverde y los Chávez.

Dos lustros de convivir con los "leoncitos" y de tener un mapa jurisdiccional entre las ovejas guanajuatenses.

Dos lustros son la guirnalda que vuestras manos han entretejido como férvido presente y con que os habéis coronado por vuestros propios méritos.

CRISTO REY EN MEXICO es portador del sentir leonés y diocesano, al cumplirse para Vos dos lustros de Pontificado fecundo; por eso, hoy por hoy, reúne el coro numeroso de voces y de oraciones que ruegan: "Oremus pro Antistite Nostro Emmanuele: Stet et pascat in fortitudine tua, Domine, in sublimitate Nominis tui".

"Bosquejo Histórico del Reinado



Pbro. Isaac Espinosa Ruiz.

SERMON predicado por el Sr. Pbro. D. ISAAC ESPINOSA RUIZ. (q.d.D.g.) en la solemne Hora Santa del Primer Día del Congreso de la Divina Realeza el 12 de enero de 1938 en León, Gto.

Quoniam per multas tribulationes oportet nos intrare in Regnum Dei.—Act. XIV—21.

Porque conviene que por muchas tribulaciones entremos en el Reino de Dios.—Act. 14—21.

DESDE hace mucho tiempo se ha usado comúnmente llamar a Cristo con el apelativo de Rey, por el grado de excelencia que tiene, de un modo supereminente, entre todas las cosas creadas"... Así habla S. S. el Papa Pío XI, en su Encíclica que versa acerca de la institución de la Festividad de Nuestro Señor Jesucristo Rey.

Al escribir estas palabras, el pensamiento del Santo Padre, vuela al tiempo de los Patriarcas y de los Profetas quienes en sus predicaciones, como Rey, le anunciaron; se posa después en los múltiples pasajes del Nuevo Testamento, que vienen en confirmación de la misma verdad. Verdad innegable, pues, los hombres de todos los tiempos, buenos y malos, amigos y enemigos de Cristo, con palabras y hechos han manifestado que creen en su Realeza.

Pero mientras los individuos hablan, las Naciones, como tales, se sumergen en el más profundo silencio. Pasan los siglos, y mediante las calamidades que consigo llevan, muchos de los que rigen los destinos de los pueblos, dejando el mal camino, se vuelven a Dios; mas, sin reconocerle su título de Rey; aquel título que llenó de espanto a Herodes, aquel que vocearon las turbas en la entrada de Jerusalén y el mismo que Pilatos mandó escribir en la Cruz.

Y es que, el que reparte su bondad según su beneplácito, reserva a quien quiere, la dicha y el honor, como reservó a la República de Florencia el de ser la primera en reconocer oficialmente a Cristo como a Rey, allá

por el año de 1527; dicha y honor que constituye aún el timbre de gloria de dicha República, pues los florentinos todavía hoy se enorgullecen santamente por tan singular beneficio. Uno de ellos, el célebre Giovanni Pappini, convertido felizmente al Cristianismo, viene a ser como su portavoz, cuando al escribir su libro intitulado "La Historia de Cristo", dice en el Prefacio: "Este libro ha sido escrito por un florentino, por un hombre salido de la única Nación que ha proclamado a Cristo como su propio Rey".

Y en verdad, sea porque la ingratitude de los hombres para con Dios ha sido siempre el sello característico de la humanidad, o porque no había sonado la hora en los decretos eternos, para el advenimiento completo del Reinado de Cristo en nuestra Patria, las palabras del citado escritor, al tiempo de ser escritas, resultaban ciertas desde cualquier punto de vista.

Mas algún día esa misma humanidad había de sacudir su indolencia; algún día apartarse debía de sus odios y rencores; algún día tendrían su perfecto cumplimiento aquel profético anuncio de David: "Recibirá las Naciones en herencia y tendrá posesión hasta los confines de la tierra" (Psal. XI-8). Y llegó ese día con sus dulces presagios; fué al finalizar el siglo XIX cuando aparecieron en el cielo de la historia las primeras ráfagas del amor de los hombres a Cristo Rey; pero de un amor tímido y endeble; de un amor que se contrae al contacto de la impiedad, como una débil llama al contacto del viento. Pero ese amor tenía que crecer, tenía que agigantarse, y, de tal manera tenía que apoderarse de las almas que los pueblos de la tierra bien pronto caerían bajo el yugo suave del Imperio de Cristo.

Y así vemos cómo Francia la revolucionaria, la que sacrificó miles de mártires por sólo ser cristianos; la misma que se enfrentó contra la persona de Cristo en la persona del Romano Pontífice, cambia de actitud de un momento a otro y se rinde humildemente; arroja de sí el código de sus libertades, enarbola el sacrosanto pendón de Cristo y marcha resuelta hacia la colina de Montmart, que domina París, para erigir allí un trono en honor del Rey de reyes.

de CRISTO en Nuestra Patria"

Otro tanto sucedió con España que, alejándose cada vez más de Cristo, estaba alimentando en su propio seno de los áspides que habían de consumirle las entrañas y llegó el momento en que se echara corriente abajo hasta llegar al borde del abismo, y, ante el mundo, quedó cubierta de vergüenza, con lo que dió en llamarse: "Semana Roja de Barcelona". Pero esto no fué sino un recordatorio que a Dios plugo mandar, para que volviese al buen camino. Y el pueblo español corresponde generosamente y vuelve a Cristo. Las nobles mujeres españolas abrieron la marcha, y, a imitación de Francia, llevan a Cristo a una de sus colinas, al Cerro de los



El Quinto Sucesor de Don Bosco, el R. P. Renato Ziggotti se declaró vasallo de Cristo Rey, al ornársele con áurea medalla en la Montaña.

Angeles, y allí le levantan un trono, desde donde bendeciría y llenaría de favores sin cuento a aquella nación feliz.

Ahora bien, de Francia y de España, México ha tomado sus virtudes, aunque también ha sido fiel imitadora de sus vicios y las ha seguido en todos sus errores. Pero nada importa que los extravíos de aquellas naciones sean nuestros extravíos, que sus males sean nuestros males, siempre que nuestra Patria siga buscando el consuelo, allí en donde Francia y España lo encontraron, es decir, en el Corazón amantísimo de Cristo, mediante el reconocimiento de su augusta Realeza.

Tenía que ser así. México es la nación predilecta de Dios, a juzgar por las maravillas que El ha obrado con nosotros; muy triste, en cambio, nuestra correspondencia a sus beneficios. México se perdía para siempre si el amor del Corazón Divino no lo salvaba. Pero su bondad se inclinó hacia nosotros, y ¡ay! lloró sobre nuestras desdichas e ingratitudes como lloró un día sobre Jerusalén Deicida. Sobre Judea y sus habitantes cayó la sangre del Divino Mártir sellando el decreto de su perdición; mas sobre México cayeron las lágrimas del amor, y fué entonces cuando se obró de nuevo nuestra redención... Un incendio abrazó los corazones, una especie de santa locura los arrebató... A grandes voces llamamos a nuestro Padre, a nuestro Dios, a nuestro Rey; por doquiera se escuchó un canto su-

blime: el ¡Viva Cristo Rey! Frase bendita que es todo un recuerdo... una historia... un poema... Armonía dulcísima que jamás se había escuchado de los labios de nuestros mártires!...

Por distintos medios preparó el Corazón de Jesús el movimiento de acercamiento de México hacia El; mas las tendencias se definieron hasta que surgió el apóstol de alma grande y corazón ardiente el actual dignísimo Obispo de León, quien señaló la Montaña de "El Cubilete" como el lugar más adecuado, por ser casi el centro geográfico del país, para levantar, sobre una regia Basílica, un Monumento regio también, en honor del único verdadero Rey, Cristo Jesús.

México, señores, entre todas las naciones, es la que más ama a Cristo Rey, la más celosa en defenderle, la más atrevida en confesarle. El bosquejo histórico que se me ha encomendado hacer en esta noche, os dará una idea de ello; e indudablemente que el recuerdo de los hechos pasados servirá para alentarnos más y más, en la propagación y conservación de su santa devoción.

Voy a entrar en materia, pero antes quiero volver mis ojos y mi corazón a ese altar donde me sonrío benigna la Reina de los leoneses; a Ella la diré: ¡Madre Santísima de la Luz, por quien somos abanderados



"Necesito sacerdotes salesianos en mi Diócesis... es la súplica que dirigió el Prelado leonés al P. Ziggotti, quien le ofreció enviarlos lo más pronto posible."

de Cristo Rey, ven en mi auxilio, para que mi pobre lengua pueda decir, cantar y pregonar las alabanzas que esta tierra de próceres ha estado entonando en honor de tu Hijo Santísimo.

Corría el año de 1914, año de guerra y de prueba para México y para la Iglesia Mexicana. El liberalismo que imperó durante sesenta años, llegaba a su apogeo produciendo fatales resultados. Cristo fué arrojado de las leyes, de los tribunales, de las instituciones públicas, de las organizaciones sociales, y recluso a las conciencias, los hogares y los templos.

Por aquel entonces se fundó, en la capital de la República, un Centro de estudiantes católicos mexicanos y de su seno surgió la idea de proclamar el Reinado social de Cristo. Los jóvenes estudiantes concretaron así su pensamiento: "Cristo vive, Cristo reina, Cristo impera"; fué el himno con que nuestros mayores saludaron al Señor, y los jóvenes repetimos delirantes: ¡Qué viva Cristo, que reine Cristo, que impere Cristo! Pero, Señor, ¿va tu Reinado a permanecer más tiempo circunscrito a las naves de tus templos? ¡No, Señor, que ya en nuestros pechos no cabes! Tu inmensidad necesita llenarlo todo; y si has de ser Rey de nuestra Patria, si has de ser Rey de México, despéjense nuestros campos, ábranse las puertas de nuestras ciudades y llénalo todo, Señor...! ¿Y qué haremos para que Tú reines en nuestra Tierra? Te daremos primero posesión de nuestras almas; después haremos que te enseñorees del lugar en que nos hemos reunido, para trabajar por tu gloria y por el bienestar de nuestra República... y después saldremos a las calles y plazas públicas donde haya mucha luz y mucha gente que nos vea y nos oiga, para gritar a voz en cuello: ¡Gloria a Dios en las alturas, sí, pero también gloria en la tierra a Cristo Nuestro Rey!

Organizada por el mismo Centro de estudiantes católicos, con quienes cooperaron otras muchas personas y organizaciones, contando con las aprobaciones de Pío X, de Monseñor Mora y del Río, Arzobispo de México, lo mismo que del V. Episcopado, se llevó a cabo una solemne manifestación pública el 11 de enero del mismo año y en ella se proclamó el Reinado del Sacratísimo Corazón de Jesús.

Así surgió en nuestra patria, en el momento mismo en que la revolución se desencadenaba llevando en su programa el propósito de esclavizar al catolicismo, la devoción a Cristo Rey; así comenzó México a predicar que hombres, instituciones y leyes, todo debe sujetarse a Cristo Rey; predicación que no hallaría eco entre nosotros, hasta que no se hiciera con el dolor de los católicos perseguidos, con la sangre y el heroísmo de nuestros mártires.

Después de aquel fausto acontecimiento, el ruido de los fusiles y el fragor de la lucha intestina en que México se consumía, ahogó el grito de los pechos y el entusiasmo de los corazones; pero la idea había surgido, el ideal se había concebido y había mucho que esperar.

¡Visión luminosa! ¡Sueño que debe convertirse en dulce realidad,

ven; ya es tiempo, asalta en su camino sembrado de espinas, al Pastor que debe realizarte; ven, no importa que te siga el dolor, el sacrificio o la muerte, si contigo traes la dicha de la patria!

Monseñor Valverde Téllez, nuestro preclaro Obispo, el Francisco de Sales mexicano, según expresión de Mons. de la Mora, se encontraba en Silao practicando su Visita Pastoral, en noviembre de 1919, y contemplando de lejos la Montaña de "El Cubilete", sintió deseo de celebrar allí la Santa Misa; deseo que más tarde se vió satisfecho, cuando la Adoración Nocturna Mexicana, al celebrar el año siguiente su fiesta que llama de "Las Espigas", escogió para ello aquel lugar. Se dejaría allí un recuerdo en memoria de aquel día; sería una placa conmemorativa, una estatua, sí; pero lo más conveniente era un Monumento en honor del Sagrado Corazón de Jesús.



Dos manos escriben una página más en los anales del Cubilete: la del Prelado leonés y la del Sr. John T. Herring, en la inauguración de los servicios de Luz del "Cubilete".

Alfecto, el 12 de de marzo de 1920, comenzaron los trabajos con la bendición y colocación de la primera piedra; y, a pesar de las dificultades que habría para transportar el material, en sólo cuatro semanas quedó terminado el Monumento. El 11 de abril, el Excmo. señor Valverde celebró allí la Santa Misa, estando rodeado de una multitud de cerca de veinte mil personas que se habían congregado en ese lugar para rendir homenaje al Rey de los corazones. Terminada que fué la ceremonia, el mismo Excmo. señor declaró solemnemente que desde aquel día el cerro de "El Cubilete", se llamaría "La Montaña de Cristo Rey", decisión que fué acogida con aplausos atronadores y con el grito unánime de: ¡Viva Cristo Rey! Grito lanzado, por primera vez en México, más aun, en el mundo, por Mons. Valverde.

Como la nubecilla de Elías, que subiendo por el Monte Carmelo gana la inmensidad del firmamento y se desata sobre la tierra en abundante lluvia, así la idea de proclamar a Cristo, Rey de México, concebida por la inteligencia de unos cuantos, pequeña, si vale la expresión, subiendo por la Montaña de "El Cubilete" gana el firmamento de nuestra patria y se desata en lluvia abundantísima de regocijo y de amor que fecunda los lu-

gares más apartados de la Nación, traspasa las fronteras y llega a la misma ciudad de Roma, arrancando a Benedicto XV aplausos para los mexicanos, bendiciones e indulgencias para aquella obra que prometía seguir adelante.

Así fué en verdad: en octubre de 1920 se reunieron en la capital de la República los Excmos. y Revmos. señores Arzobispos y Obispos del V. Episcopado Nacional, para la celebración del XXV aniversario de la Coronación de la Santísima Virgen de Guadalupe. Aprovechando aquella ocasión el Excmo. señor Obispo de León alcanzó del V. Episcopado: "Que se declarase Monumento Nacional el que se había erigido en la Montaña de Cristo Rey; que se decretase la substitución del actual por otro más concerniente al proyecto; y, finalmente, que terminada la obra, acudiesen todos los Prelados, por sí o por sus Delegados, para la dedicación del segundo Monumento". Declararon también los Excmos. Señores: "que en día de suprema angustia, y en la amargura del destierro, habían hecho el voto de edificar una Basílica al Sagrado Corazón de Jesús y que aquel era el momento de cumplir la promesa". Designóse una Comisión ejecutora del proyecto, y fué nombrado presidente de ella el Excmo. señor Obispo de León y Vocales los Excmos. y Revmos. señores doctor D. Ignacio Valdespino y Díaz, Obispo de Aguascalientes y doctor D. Miguel M. de la Mora, Obispo de San Luis Potosí.

Y muy pronto surgió, entre celajes de oro y plata, la luz de uno de los días más hermosos para la Iglesia de México, el 11 de enero de 1923. Tratábase de la bendición y colocación de la primera piedra del grandioso Monumento que se proyectaba construir en la cima de la Montaña de Cristo Rey. ¡Ah, preséntate a mi mente en estos momentos con tu derroche de júbilo, con tu alegría desbordante, como te presentastes a mi imaginación de niño en aquella mañana que me parece acaba de pasar! Las ovaciones de más de ochenta mil almas en honor de Cristo Rey, fueron como el exordio y el epílogo de aquella devotísima e imponente manifestación de fe y de amor... Sólo al recordarlo, los ojos quieren abrir de nuevo la fuente de sus lágrimas, y el corazón vuelve a estremecerse con violentas palpitaciones. ¡Nunca ha sido tan cristiano y poético el "Viva Cristo Rey" como entonces que se dejó oír de millares de mexicanos en la santa Montaña... ¡Sí! ¡Viva Cristo Rey!, dijo la voz autorizada del Episcopado, encabezado por Monseñor Filippi, Delegado del Papa, en los solemnísimos actos de este día en la Santa Montaña, al terminar la imponente ceremonia! ¡Viva Cristo Rey! decían al terminar sus alabanzas las interminables filas de romeros! ¡Viva Cristo Rey! era la frase impresa en rojos caracteres que aparecían a la vista por todas partes.

El pueblo, amados hermanos míos, siempre ha tenido las intuiciones del porvenir; por eso nuestro pueblo habiendo entrevisto el reinado de Cristo en nuestra patria, le había formulado un estribillo para expresarle sus amores, y en esta ocasión lo modificó un tanto para cantarlo de nuevo con toda la fuerza de sus pulmones, diciendo: "Corazón Santo—Tú reinas ya.—México es tuyo—Siempre será".

Día tan grande y de tantos encantos, día en el que lució la aurora de la esperanza para los mexicanos, debía tener su noche densa, llena de espesas tinieblas. Era necesario que las sombras de esa noche cayeran sobre los grandes acontecimientos que acababan de efectuarse, y, ya lo sabéis, las tinieblas son siempre más densas, cuando con mayor claridad han brillado los rayos refulgentes del sol.

Las legiones de Satanás no podían ver indiferentes el bando contrario tan numeroso y bien organizado, tan rebotante de vida y de valor, ni podían soportar impávidas el constante clamoreo de "Vivas" al Divino Rey; y aunque eran la menor parte, tuvieron que formular su enérgica protesta redactada en los términos mismos que la del pueblo judío: "¡No queremos que Este reine sobre nosotros!" Y vino por tanto la negación rotunda para continuar la construcción del Monumento.



El Excmo. Sr. Martín del Campo, y el R. P. J. Ascensión Betancourt con los Sres. Arqs. D. Nicolás Mariscal Piña y D. J. Carlos Ituarte, revisan las obras del Monumento.

Un corto silencio se interpuso, fué aquello como un momento de descanso para formular el nuevo plan que había de dar magníficos resultados en los días del Congreso Eucarístico. La realidad sobrepujo a las esperanzas; y resultó dice una revista: "homenaje grandioso de la inteligencia, del corazón y del arte. Plebiscito auténtico y resonante de la Patria Mexicana, desagraviando a Cristo y proclamándolo de nuevo su Rey".

Se representa en este momento a mi espíritu, aquella enorme afluencia de peregrinos, la Capital entera de gala, los rostros todos de fiesta y allá las amorosas nupcias de las almas con el Divino Cordero. El triunfo

del Congreso Eucarístico fué absoluto; todo hubo allí: preparación laboriosa y difícil, fervor de las almas, suntuosidad externa y para más hondamente grabar en los corazones el amor a Cristo Rey, la persecución!

Mas no por esto decayó el ánimo de los fieles en su afán por extender el Reinado de Cristo en la patria, ni mucho menos decayó el ánimo bien templado de los Prelados para realizarlo; he aquí, por qué surgió la "caridad ingeniosa" de que nos habla San Pablo, buscando nuevas formas para conseguirlo. Una de ellas, la más oportuna y eficaz fué la creación de la "Asociación Nacional Mexicana de los Vasallos de Cristo Rey" concebida por el Obispo Apóstol, nuestro Excmo. Prelado, poco antes del Congreso Eucarístico. ¿Qué decir de ella? Que rápidamente se engrosaron sus filas; que todos los Excmos. Prelados la aprobaron con aplausos y mandaron que canónicamente se erigiera en sus propias Diócesis.

Igualmente se inició por entonces, la piadosa costumbre de celebrar año por año, el 11 de enero, la Hora Santa Nacional, (de 10 a 11 de la mañana), en memoria de la grandiosa Proclamación de Cristo Rey. Y desde entonces también, en la Santa Catedral Basílica de León, en todas las parroquias y capellanías de la Diócesis y en todos los templos de la República, se ha venido renovando el Juramento de vasallaje que se hizo por primera vez en la Santa Montaña. Y a la "Asociación Nacional Mexicana de los Vasallos de Cristo Rey" y a la Hora Santa Nacional, se debe, en gran parte, que la llama del amor a Cristo Rey no se haya extinguido entre nosotros y, más aún, permanezca viva a pesar de las críticas circunstancias porque hemos atravesado.

Como habéis visto por lo dicho, si en lo material el proyecto del Monumento se encontraba del todo paralizado; en lo espiritual, en cambio, que era lo que más importaba, todo caminaba bien hacia el fin deseado. Pero el demonio, enemigo jurado de Cristo, ensayó nuevos medios terribles y violentos, para acabar con su reinado en México. No debéis olvidar, en su ciencia se inspiró aquel decreto del 31 de julio de 1926, por el cual, de tal manera se coartaba la libertad de la Iglesia y de los sacerdotes, que vino como consecuencia la suspensión de los cultos católicos en toda la República. Mas aquella fecha abre una época, la más hermosa, la más sublime, la más grandiosa del Reinado de Cristo en nuestra Patria.

Ya no había sacerdotes, ya los altares estaban desiertos, los templos solitarios, cuando llegó la noticia de la Encíclica "Quas Primas", en la que el Papa reinante, inspirado sin duda en el templo de los mexicanos, proclamaba a Cristo, Rey Universal, y mandaba que se celebrara su fiesta con Misa y Oficio propios. Así, el clamor de México vitoreando a Cristo Rey, había llegado hasta el Sucesor de Pedro, que expidiendo el predicho inmortal documento, aprobó y galardonó la obra de México, encabezada por nuestro insigne Prelado.

Al llegar aquí, quisiera mejor callar, porque es mejor callar cuando no se tienen las palabras suficientes para describir los grandes acontecimientos. Mas, aunque pudiera hablar sería mejor el silencio, no sea que



La casa del P. Betancourt en Cinco de Mayo, 59 de Silao, Gto., es el centro de Operaciones para las visitas al "Cubilete", pues en ella se hospedan los Sres. Obispos, sacerdotes y seglares. Su teléfono es el 47.

mi palabra recuerde páginas tristes de muchas vidas; no quisiera abrir las heridas que dejó la ausencia de los hijos sacrificados, de los esposos martirizados, de las jóvenes encarceladas, de los jóvenes deportados a la Isla de los tormentos. No quiero que lloréis en el aniversario de aquella fecha gloriosa, ni en el día en que vemos surgir con nueva pujanza la idea de levantar un Monumento en honor de nuestro gran Rey; guardaré, pues, silencio a este propósito. Mas, no me privaréis del gusto de decir que, si es muy cierto que cuanto más tristes nos sentíamos entonces, más nos consolábamos, cuando al levantar nuestros ojos al cielo, contemplábamos, siquiera de lejos, la Estatua de Cristo Rey que se levantaba en la Montaña. Ella era majestuosa en medio de su sencillez; allí estaba donde la había colocado un Prelado ejemplar y la fe de un pueblo, ungido. En su debilidad había soportado el azote de los huracanes, el vendaval de las pasiones; en plena persecución allá se volvían los ojos antes de ir al martirio, para pedir resignación, constancia y valor... Pero un día, ¡horror y espanto me causa el recordarlo!, cayó de su pedestal granítico hecha pedazos... la dinamita la hizo añicos, manos sacrílegas la profanaron. ¡Oh crimen que por sí solo basta para confundir a los enemigos de Cristo! Pero no fuimos nosotros los culpables; al contrario, nosotros recogimos aquellos pedazos y los besamos entonces, como los besamos ahora y enar-

decidos en justa ira, juramos levantar más alto el Monumento que había sido destruído en la Montaña.

Seguramente que el Excmo. señor Obispo, al volver del destierro, pensaría antes que nada en restaurar el destruído Monumento, si no en la Montaña, sí en la morada de Nuestra Madre Santísima de la Luz. Se adquirió, en efecto, una preciosa imagen y se bendijo solemnemente. Y allí estuvo; desde ese altar bendecía a sus hijos y era el constante recuerdo de los entusiasmos y de las promesas. Después, no porque se haya perdido la esperanza, ésta permanece en pie y creemos que algún día llegará a realizarse y entonces se avivará más el fuego a la devoción, para esto mismo el Excmo. señor Obispo, Apóstol de Cristo Rey, ha creído oportuno construir una capilla en este mismo lugar adornándola con majestad y decoro, consagrándola enteramente al culto de Cristo Rey.

Aquí yo me pregunto ¿será esta la última manifestación del grande amor que le profesa nuestro amadísimo Prelado a Cristo Rey? La tarde de su vida declina y ninguno de nosotros lo podría decir. Lo que por ahora se puede asegurar es que, con la bendición y dedicación de esta Capilla, se cierra una etapa y se abre otra en la difusión de la devoción a Cristo Rey en la República Mexicana, y es ésta como el preludio de un día no lejano y sin igual.

Entretanto ¡Oh, Cristo Rey!, a este lugar volverá sus ojos esta pobre Nación, que tanto te ama. Aquí vendrán los mexicanos a depositar su clamor doliente y, con ansias de agonía te llamarán para que estés con nosotros, para que reines, para que no te apartes... Hoy por hoy y como para siempre, te saludamos con el ¡VIVA CRISTO REY! que viene a ser como nuestra plegaria más honda y más urgente con que te decimos: ¡Adveniat regnum tuum! ¡Venga a nosotros tu reino!



Los Sueños de Monseñor Valverde

José de Jesús Ojeda Sánchez

CUANTAS veces he sido peregrino del Cubilete, otras tantas he escuchado de los ángeles que juegan con las coronas del triunfo y del martirio, que los sueños de Valverde no caben en la armonía de un verso, ni en los ámbitos de la Patria, ni en el panegírico de palabras impotentes... hacia falta un corazón, el Corazón de Cristo Rey, latiendo sobre la cumbre de la Montaña, pulpo enhiesto que con sus tentáculos está abrazando a todos los mexicanos.

Y así nació la idea del Cubilete. Pero el Cubilete es hijo de la noche. ¿No habéis visto alguna vez cómo nace la noche en el Monumento?...

Cuando va muriendo la tarde, se enciende la lámpara crepuscular de la cumbre, mientras en el cenit la Vía láctea le presta su inspiración; la brisa desencadenada de la tarde, acerca sus labios invisibles y con un soplo frío que se escapa por las columnatas trata de apagar las farolas que iluminan la noche en los pórticos del Santuario del Amor.

En el silencio infinito del Cubilete, interrumpido sólo por el ulular del viento, la estatua de Cristo Rey surge suntuosa sobre la Patena del Bajío como una Hostia Inmaculada de Valverde, como el Corazón de la Patria en las tinieblas coagulantes.

Por los caminos del Bajío, el viajero recibe por las noches las sedantes caricias de los dedos de luz del Cubilete, que cada vez se alargan más y más con las distancias, mientras nuestras pupilas no se cansan de mirar hacia la altura donde aparece rítmica y oscilante el alma de Valverde en su respirar nocturno.



Doce personas, número simbólico, es el cupo de la Capilla interior de la estatua de Cristo Rey del "Cubilete", en la que ofició por primera vez el R. P. J. A. Betancourt, a quien vemos a la hora del sacrificio.



Por las noches en el Cubilete se borra la escalinata laberíntica del camino, porque entonces se puede llegar a él con una mirada, porque el abrazo ecuménico de su Cristo no se interrumpe de cansancio. ¿Qué habéis sentido, vosotros, cuando al llegar al Cubilete, os abraza este Cristo que está mirando siempre la geografía de México y en especial la del Bajío?

Yo he sentido celos de las nubes viajeras y bajas que visitan al Cristo del Cubilete y

que sirven de cojín a sus brazos siempre abiertos en forma de Tau Divino, que quiere abrazar brisas y estrellas, corazones y ovejas descarriadas.

Cristo Rey tiene ya su corazón, que palpita cada mañana por el pecho hondo y humano de la Montaña, por las veredas ascendientes sin fatiga, por la carne palpitante de su bronce torácico, pues se le ha erigido un altarcito dentro de la escultura monumental, como una nueva inspiración de Valverde, como una idea genial que valorarán los siglos y las generaciones peregrinas.

Cristo Rey tiene su pedestal sobre el simbólico árbol de Jesé, el centro geográfico de la Patria; Cristo Rey tiene sus dos coronas que le presentan dos juguetones ángeles; Cristo Rey tiene su solio en la Diócesis leonesa; pero le faltaba el corazón, que en sístole y diástole amorosas hiciera brotar perdones para los peregrinos, por las llagas de sus manos que siempre muestra al mundo, como norma llagada y suprema.

El Corazón es el solio del alma y desde que el Pbro. D. J. Ascensión

Los ornamentos de Mons. Valverde y Téllez volvieron a lucir su finura y riqueza artísticas en la primera Misa de la Capilla del Corazón de Cristo Rey, dentro de la monumental estatua.



Betancourt colocó un ara sacrificial en el interior de la Estatua y celebró en ella por primera vez, el 8 de junio de 1956, hubo corazones de rodillas que hicieron sonreír el rostro del Cristo del Cubilete, porque en adelante las Hostias se multiplicarán frente al Corazón que completa el Monumento Votivo Nacional, ahora único en el mundo.

Idea original y curiosa, que hizo palpar más fuerte el corazón de la Montaña, por eso ahora podéis poner la mano sobre la roca del Cubilete, seguros de sentir el latido amoroso del Corazón de Cristo Rey, porque su Corazón es Hostia de cada mañana, su Corazón vino a bendecir el rasca-cielos historial del Cubilete y a dar vida al estilo cristiano.

Habrá en el mundo torres señeras que se coronan de nubes y que palpitan en las nervaduras de su cantera barroca, plateresca o herreriana; habrá conventos viejos con custodias de oro, marfiles y brocados y patios de clausura donde reinan las bugambilias; habrá palacios de abo-iengo y elegancia con fachadas señoriales y rancias; pero no habrá otro Cubilete con el Corazón de Cristo como Ara.

Colocar un altar dentro de una estatua, a la altura del pecho, es crear el culto al Corazón del Rey, al corazón más humano y más divino, al corazón incorrupto, al único corazón mártir.

Colocar el corazón de Cristo en una Capillita donde apenas caben doce personas, es crear un nuevo cenáculo con un número simbólico de apóstoles, para el Convite de la Pascua cristiana; es ser visionarios místicas como Valverde; es ser intérpretes exactos de su "Poema del Amor Divino".

Darle un Corazón al mundo enfermo es sanarle.

Pero medito yo: ¿qué dará ese Cristo en buena paga a sus servidores fieles, como los Valverde? —Aquí en la tierra la corona del dolor y en el empíreo la de su realeza, en trueque elegante y peregrino, pues por ello no las ciñe El a su cabeza.

El Poema del Amor Divino

Excmo. y Revmo. Dr. D. Emeterio Valverde Téllez.

CAPITULO XX

**¡EN TODAS PARTES! ¡EN TODO TIEMPO!
¡A TODOS!**

*Nec est qui se abscondat a calore ejus. —
(Sal XVIII. 7).*

No hay quien pueda esconderse de su calor.

POR más esfuerzos que hagamos, nunca podremos comprender, ni admirar, ni agradecer suficientemente, la inmensa dignación del Dios humanado en morir durante treinta y tres años en esta miserable tierra, así como la de ofrecerse voluntariamente como víctima, a la vez que como sacerdote, en el cruento holocausto del Calvario. Jesucristo, en el breve curso de la vida mortal, había dado prácticos y sublimes ejemplos de humildad, de obediencia, de paciencia y de todas las virtudes; por tres años consecutivos había predicado el Evangelio; a cada paso había efectuado grandes milagros que dejaban atrás a los más insignes taurmaturgos de la antigüedad, había sellado con la preciosísima Sangre de sus venas la divinidad de su doctrina y de su obra; en suma, había, superabundantemente, llenado su alta misión de Salvador y de Maestro; el Eterno Padre había

quedado satisfecho, el mundo redimido y la Iglesia fundada.

¿Qué más hubiera podido el hombre, ya no diremos pedir, pero ni imaginar siquiera? Si todas las inteligencias reales y posibles, fuera de Dios, sumasen en una sola todas sus fuerzas, ¡cuán poderoso entendimiento resultaría! Rogad a ese espíritu que sugiera otra prueba del amor infinito, y seguramente que estupefacto ante el anonadamiento de la Encarnación y ante las humillaciones de la Pasión, responderá, que ir más allá parece imposible. En efecto, almas cristianas, desde el momento inefable en que se realizó la venida del Verbo al seno de María, y la unión hipostática con la naturaleza humana, hasta que se consumó en la cruz la obra propiciatoria y redentora, cada uno de los actos de Jesús, de sus palabras, de sus pensamientos y deseos, es de suyo tan amoroso, tan sublime, tan valioso,

que a no ser por la revelación cimentada en evidentes motivos de credibilidad, acaso no vacilaría la criatura en tener por imposible un nuevo y grandioso prodigio de humildad y de amor.

Sin embargo, la humanidad iba a ser objeto de otro beneficio incomparable; Jesús antes de arrostrar los terribles sufrimientos de la Pasión, iba a subir a otra excelsa cumbre del amor; porque iba a asegurar prácticamente su permanencia en la tierra, y a perpetuar su sacrificio, y a proporcionar el modo eficaz de infiltrarse en el corazón de cada uno de sus hijos; todo lo cual consiguió instituyendo la Eucaristía.

A fin de que estimemos en lo que vale tamaño beneficio, supongamos que éste hubiera consistido ciertamente en que Jesucristo habitase con nosotros hasta la consumación de los siglos; que cada día se renovase místicamente el incruento holocausto; y que alguna vez penetrase Jesús al corazón del hombre; pero supongamos también que, a semejanza de lo que sucedía en la Ley Antigua, no hubiera en el haz del mundo más que un solo templo a guisa del erigido por Salomón en Jerusalén; que no existiese sino un solo sagrario como no había sino un arca fabricada por ordenación del Señor; que no se celebrase más que un sacrificio cada año o cada día; que sólo una vez al año nos fuese dado comulgar, o sólo una vez en la vida, y que para tan altos ministerios no fuese diputado sino un solo sacerdote. ¡Oh!, aun así, el inaudito favor de Jesucristo sobrepasaría a toda ponderación. ¡Cuán inmensamente agradecidos deberíamos estar! ¡Qué ferviente fuera el deseo de los cristianos de visitar ese templo, de doblar la rodilla ante ese sagrario, y de asistir a esa especie

de jubileo! ¡Qué peregrinaciones tan numerosas acudirían de los más remotos confines de la tierra! ¡Qué preparativos de las almas para esa única Comunión!

Al comentar San Agustín en su genial estilo el gran milagro de la multiplicación de los panes operado por Jesucristo en el desierto, comprende que aquella gallarda manifestación de la potencia y misericordia infinita de Jesús, presenciada por amigos y enemigos, no pudo menos que ser poderoso motivo para que la turba entusiasmada pretendiese proclamarlo Rey. Pero juiciosamente observa el Santo Doctor, que la estupefacción de las turbas provenía de lo extraordinario del suceso; puesto que en la cotidiana economía de la Providencia hay otros actos no menos grandes en sí, igualmente probatorios de la sabiduría, poder y bondad divinas, como lo es, por ejemplo, que de diminuta semilla nazca una planta, se desarrolle hasta ser árbol corpulento, extienda sus brazos y follaje, produzca flores y frutos en abundancia, y dé semilla para multiplicar indefinidamente su especie. Pero es un hecho que por estar acostumbrados a la constante realización de **este fenómeno, no paramos mientes** en su solemne grandeza.

Pues bien, es un hecho real y de fe que Jesucristo extremó hasta un grado que se sumerge en lo inexplorable del misterio, su infinito amor y generosidad para con nosotros, al tratarse del celestial carisma del Sacramento Eucarístico, por medio del cual se complace en permanecer corporal y formalmente en todos y cada uno de aquellos lugares de la tierra en donde se conserva el sagrado Depósito. Fue su voluntad que se renovase místicamente el augusto Sacrificio de la

Cruz siempre que se celebre la santa Misa. Por cuanto a El respecta, determinó darse a todos sin acepción de personas y para que todos estos fines se cumpliesen fácilmente, no limitó el número de los sacerdotes.

En resumen, fue su eficaz deseo, fue su obra, vincular y perpetuar en la Eucaristía su presencia, su holocausto, su fuente de gracias, su místico banquete, en todos los lugares, a través de todas las edades, y en favor de todos los hombres. "Haced esto... Siempre que hiciéreis esto, hacedlo en memoria de mí"; "Yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos"; "comulga uno, comulgan mil; todo cuanto recibe aquél éstos reciben, sin que se agote el Sacramento: comulgan los buenos, comulgan los malos, aunque con distinto resultado de vida o de muerte" (1).

¡Oh cristianos! Ahora que la lumbre soberana del Espíritu Santo ilumina vuestras almas, medita una vez más en la delicada fineza de Jesús. El augustísimo Sacramento de su real y personal presencia se halla ciertamente en los fastuosos y monumentales templos ideados por el genio, y construídos por la firme fe y acendrada piedad de nuestros mayores. Es decir, que está Jesucristo en estas catedrales románicas y góticas que la fantasía, la paciencia y el cincel de muchas generaciones de arquitectos y de obreros cristianos, convirtieron en gigantes y encantadoras filigranas de mármol. Ahí el alma como que siente menos apretadas las recias ligaduras de este cuerpo de muerte, ahí con más facilidad se abstrae de todos los intereses mundanos;

siente que se aleja y acalla la bairáunda de las turbulentas pasiones, y que, como enajenada por el esplendor del culto y envuelta en nubes de adorante incienso, elévase en las veloces alas de la plegaria. Así, en la casa magnífica de Dios, está Jesús en su tabernáculo de oro repujado y reluciente; en un altar en que artísticamente se combinan mármoles, mosaicos, bronces y brocados.

Mas, no por eso se desdeña el Señor de habitar en el humilde templo de reducida aldea, pobre recinto cerrado por cuatro paredes desprovistas de todo ornato. Ved cómo del humilde techo del presbiterio está pendiente una sencilla lámpara de aceite que simboliza, así al Salvador Luz del mundo, como a las virtudes teológicas que son el alma de la Iglesia. Cerca, muy cerca mora Jesús en un copón toscamente labrado y en un sagrario de vulgar madera. Se sacrifica el Redentor en un altar que apenas satisface las prescripciones litúrgicas, sin más adorno que silvestres flores que esparcen gratos y suaves perfumes. ¡Qué sentimientos embargan el corazón del cristiano desde que pone el pie en el atrio o cementerio, donde una gran cruz cobija y bendice con sus maternales brazos a los dichosos fieles que han muerto en el ósculo del Señor; donde se yergue también añoso cedro en que está colgada la campana que día por día invita a los fieles a la oración y al santo sacrificio de la Misa; la campana que es como voz de la madre Iglesia, que se regocija en las legítimas alegrías de los fieles, que gime y llora para acompañar los dolores humanos!

Todavía más, el humildísimo Jesús que para nacer en la tierra escogió las pajas, el pesebre y la gru-

(1) *Secuencia litúrgica.*

ta de Belén, no rehusa, antes se complace en que los sublimes misterios eucarísticos se renueven y efectúen en la rústica ermita improvisada por los celosos misioneros en el umbroso seno de bosques seculares; donde se congregan los pocos o muchos fieles, que arrebatados al grosero culto de los ídolos sanguinarios, han podido ser catequizados, después de que la caridad más ingeniosa ha vencido y allanado enormes dificultades provenientes, ora de la propia condición humana, ora de la ignorancia de la lengua de las tribus, y principalmente de la rudeza, fanatismo y barbarie de los catecúmenos.

¡La Eucaristía!, el Arca santa y augusta del nuevo y eterno Testamento, portada en hombros de los sacerdotes de la Ley de Gracia, ha venido atravesando las edades desde hace veinte siglos, y presidiendo todos los acontecimientos de la historia. El Divino Maestro, siempre manso y humilde de corazón, lo mismo que durante su vida mortal, mírase a veces rodeado de fieles discípulos y de sencillas turbas que le siguen alentadas de fe y de amor; a veces, empero, se ve acechado de arteros y cejijuntos fariseos, que poseídos de odio satánico no esgrimen otras armas contra Jesús que blasfemias y piedras.

¡La Eucaristía!, es decir, Jesús, ya se le contempla en solemnes ocasiones, lleno de gloria y majestad, presidiendo los grandes congresos eucarísticos, y corriendo, cual cumple al "Rey Inmortal de los siglos", populosas ciudades, como Montreal, Londres, Viena, Madrid, Roma, que le tributan entusiastas vítores y fervientes oraciones.

¡La Eucaristía!, a saber, Jesucristo, ya tiene que ocultarse con

sus amigos y servidores en las nuevas catacumbas, en la modernas Marmertinas, en los ergástulos preparados por los Nerones de esta era, sarcásticamente llamada de libertad.

En menos palabras, si en unas partes encontráis a Jesús como en la entrada triunfal de Jerusalén, seguido de fieles muchedumbres que agitan palmas, que entonan alegres hosannas, que tienden alfombras de mantos y de flores; en otras empero, le hallaréis caminando penosamente por calles de amargura, entre la fría indiferencia de cristianos cobardes y olvidadizos, o entre las blasfemias y el odio de implacables enemigos, o de sacrílegos profanadores.

Jesús se entrega generosamente a todos: todos, si quieren deferir a sus instantes y amorosas invitaciones, pueden acercarse hasta su regio solio, pueden solazarse con el divino encanto de su palabra, todos pueden gozar las delicias de su compañía, todos pueden ocupar un asiento en su mesa verdaderamente celestial, y saborear la suavidad del Pan de los Angeles.

Los Santos, que aguerridos en los combates contra las pasiones han logrado sojuzgarlas y aherrojarlas; los Santos, cuyas almas se remontan en raudo vuelo a las celestes regiones de la contemplación, y se ejercitan en lo más suave, último y perfecto de las virtudes; los Santos, a semejanza de Juan, el Amado Discípulo, reclínanse dulcemente en el pecho de Jesús, oyen los latidos de su Corazón, inflámanse en el horno de su amor, y sorprenden los secretos y llegan a ser los confidentes del Rey Inmortal.

¡Con cuánta ternura se da tam-

bién Jesús a los pecadores!; a los pecadores que cayendo y levantando, llegan al cabo como María Magdalena hasta los pies del Divino Maestro, para bañarlos con tiernas, amargas y copiosas lágrimas de penitencia; a ungírselos con el bálsamo del amor, de que fue figura el exquisito unguento de nardos; a enjugárselos con la sedosa cabellera, es decir, a desagraviar al Señor mediante el retrainamiento voluntario de todas las vanidades del mundo, y de todos los halagos de las pasiones. Para vencer a Jesús con armas irresistibles: la humildad y el amor; esto bastará para que el Señor repita aquellas palabras del Evangelio: "Esta (alma) ha bañado mis pies con sus lágrimas, y los ha ungido con sus cabellos..., desde que llegó no ha cesado de besar mis pies..., ha derramado sobre mis pies sus perfumes. Por todo lo cual digo, que le son perdonados muchos pecados, porque ha amado mucho... Perdonados te son tus pecados... Tu fe te ha salvado; vete en paz" (1).

Sí, se confía Jesús a los pecadores humildemente arrepentidos; a las almas que aquejadas de añejas dolencias del espíritu, con grande fe y confianza pugnan por acercarse al soberano médico, diciendo entre sí como la enferma de que habla S. Lucas: "Si tocare tan solamente la fimbria de su vestido, seré sana". ¡Oh! sin duda que en el instante escucharán que Jesús exclama como en otro tiempo: "Alguno me ha tocado (de propósito); pues yo he sentido salir de mí cierta virtud... Hija, tu fe te ha curado; vete en paz" (2).

Se da a los pecadores, repetimos,

(1) S. Luc. VII. 44 y siguientes.

(2) S. Luc. VIII. 43 y siguientes.

a los que como la Cananea, se aproximan a El, dando estas o semejantes voces: "Señor, hijo de David, ten lástima de mí: mi espíritu es cruelmente atormentado por el demonio... Señor, socórreme... Señor, los cachorrillos comen (a lo menos) de las migajas que caen de la mesa de sus amos (1). Y Jesús desde el Sacramento responde emocionado y vencido: ¡Oh alma!, "grande es tu fe: hágase conforme tú lo desees" (2).

Viene Jesús al corazón de los teólogos profundos, que con la brújula de la fe, y con la barca de la oración, exploran los mares sin orillas y sin fondo de la Divinidad y de las obras de su bondad y de su omnipotencia.

Viene al corazón de los filósofos, de esos curiosos e infatigables escudriñadores de los arcanos de Dios, del hombre y del mundo con la antorcha natural de la razón humana.

Viene al corazón de los sabios de todo género, audaces descubridores de verdades antes desconocidas; afortunados obreros del pensamiento y de la experimentación, que merced a prolijas y pacientes investigaciones han logrado ensanchar los horizontes de las ciencias.

Viene, en fin, a los cultivadores de las bellas artes, en cuya alma resplende el genio de la poesía o de la música, de la pintura o de la arquitectura.

Todos, el teólogo que en cierto modo anhela anticiparse a la visión beatífica; el filósofo que como águila del pensamiento ciérnese sobre las

(1) S. Mat. XV. 22 y siguientes.

(2) Ibid.

más altas cumbres de los principios; los sabios que arrebatan a la naturaleza sus secretos; los poetas y artistas enamorados de ideal hermosura; todos ríndense de hinojos ante el Eterno Sol de la Verdad, ante la esencial belleza del Verbo humanado y sacramentado por amor al hombre.

Con amor no menos intenso quiere Jesús ser también luz y guía de los ignorantes y sencillos: aún profiere las mismas dulces y consoladoras palabras que de sus labios brotaron en la poética montaña que se retrata en las azules aguas del mar de Galilea: "Misereor super turbam: Tengo compasión de la multitud" (1).

En efecto, vivamente desea que se acerquen a El los pobres de espíritu, para anticiparles el ciento por uno de los bienes celestiales; los mansos, para comunicarles la dulzura y unción del espíritu del Señor, e introducirlos a la verdadera tierra de promisión; los que gimen por los propios y por los ajenos pecados, para impartirles el perdón misericordioso; los que han hambre y sed de justicia y santidad, para darles hartura cumplida en la mesa del Divino Esposo; los sencillos y limpios de corazón, para revelarles los secretos de Dios; los obradores de paz en sí y en otros, para darles el tierno dictado de hijos; los que padecen persecución por profesar y defender la verdad y la justicia, para darles el reino de los cielos.

Con qué suavidad, con qué ternura llama aún indistintamente a todos los que son visitados por el dolor de la carne o del espíritu y

dice: "Venid a mí todos los que andáis agobiados con trabajos y cargas, que yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis el reposo para vuestras almas. Porque suave es mi yugo, y ligero el peso mío" (1).

Jesús, que es "exhalación de la virtud de Dios... una pura emanación de la gloria de Dios omnipotente..., el resplandor de la Luz eterna, y un espejo sin mancha de la majestad de Dios, y una imagen de su bondad" (2); Jesús, que es "amador de los hombres, benigno, estable, constante, seguro, el cual lo puede todo, todo lo prevé, y que abarca en sí todos los espíritus, inteligente, puro, sutil" (3); este Jesús se da con muy especial amor a las almas vírgenes; porque, como "se apacienta entre azucenas", le encanta la inocencia y gusta de morar en corazones sencillos, mortificados, en donde se conserva sin marchitarse, fresca, despidiendo su celestial aroma, la azucena de la pureza.

Jesús, en fin, gusta con preferencia de morar en el corazón de los niños; porque sabe que éstos son las más tiernas plantas del jardín de la Iglesia, que reclaman, por decirlo así, mayor esmero del Hortelano Divino para que arraiguen, se desarrollen y se robustezcan en la virtud y en la gracia, y puedan, por ende, resistir al fiero empuje del vendaval de las pasiones.

Para renovar constantemente en todos tiempos y lugares el augusto sacrificio del Gólgota; para conser-

(1) S. Marc. VIII. 2.

(1) S. Mat. XI. 28.

(2) Sab. VII. 25 y 26.

(3) Sab. VII. 23.

var en la tierra el fuego vivo y sagrado de la caridad; para administrar a los fieles el verdadero y único Pan de la Proposición, en la amplitud que corresponde a sus altísimos fines, el mismo omnipotente Autor de la Iglesia y de los Sacramentos, instituyó su sacerdocio, superior bajo todos aspectos al sacerdocio de la ley hebraica, la que, por providencial designio fue anuncio y sombra de la plenitud de la ley nueva. A mayor abundamiento, no redujo el sacerdocio católico a una sola tribu o casta privilegiada, sino que se reservó la facultad de escoger a quienes le pluguiera mediante la gracia de la vocación; pero de entre todo el pueblo cristiano. ¡cosa admirable!, parece que el Maestro reitera de continuo la santa preferencia de que usó en el llamamiento de los apóstoles. Estos eran sujetos humildísimos, rudos e ignorantes pescadores del lago de Genesareth. Otorga, por lo común, los sublimes carismas sacerdotales a los hijos de las clases media y llana de la sociedad: "Levanta del polvo de la tierra al desvalido, y alza del estercolero al pobre, para colocarle con los príncipes, con los príncipes de su pueblo" (1).

Así también el maravilloso Pentecostés, que se efectuó visiblemente en el Cenáculo a los diez días de la Ascensión del Señor, parece que invisiblemente se perpetúa en la ordenación de los sacerdotes y en el ejercicio del sagrado ministerio; realizándose de igual suerte siglo por siglo el milagro de la propagación y conservación de la Iglesia, siempre por medios inadecuados para la prudencia humana.

¿De dónde procede la lumbre de

inspiración divina que nimba la frente del Soberano Pontífice, del obispo y del sacerdote católico ¿De dónde emana esa luz de fe sobrenatural que se trasmite por medio de la palabra evangélica? ¿Quién comunica a sus enseñanzas dogmáticas y morales la persuasión insinuante y avasalladora, que ha podido abrirse paso aun en los pueblos más recalcitrantes a la verdad y a la virtud?

¡Ah!, no lo dudéis, tales prerrogativas no tienen su origen en el talento, siquiera aliente en las sublimes regiones del genio; no proviene de nimia cultura, ni de vasta erudición adquiridas a fuerza de paciente estudio, ni de que se hayan frecuentado las universidades de más sólida reputación y general nombradía. Su fuente es más alta, es divina; porque el Papa, los prelados y los sacerdotes, mediante las sagradas órdenes y la misión que les confiere la Iglesia, reciben al Espíritu Santo que los constituye "luz del mundo, sal de la tierra, embajadores de Cristo", ministros de los Sacramentos, pregoneros de la verdad evangélica y sacrificadores de la Víctima inmaculada.

La carne virginal y la preciosa sangre de Jesús nutre y vigoriza espiritualmente a los sacerdotes, y les da eficacia a fin de preparar, labrar y regar el campo de los corazones, y cultivar y cosechar opimos frutos de vida eterna en la mies espiritual que el Señor les ha confiado. Así nos lo enseña el Apóstol de los Gentiles: "Y mi modo de hablar, y mi conservación no fue con palabras persuasivas de humano saber, pero sí con los efectos sensibles del Espíritu y de la virtud (de Dios); para que vuestra fe no estribe en saber de hombre, sino en el poder de

(1) Salmo. CXII. 7 y 8.

Dios" (1): "Somos, pues, unos embajadores en nombre de Cristo, y es Dios (mismo) el que os exhorta por boca nuestra" (2).

¡Oh nobilísimo y generosísimo Jesús y amado mío! ¡Quién me diera que pudiese yo corresponder adecuadamente a la suma fineza y prodigalidad con que te nos das en la Sagrada Eucaristía! ¡Siempre!... ¡A todos!... ¡En todas partes! Pero de suyo es imposible; porque el favor es infinito, al paso que mi corazón es limitado y miserable. Sin embargo, permíteme que te diga, que mis aspiraciones y mis anhelos con respecto a Ti van muy más allá de mi natural ruindad. Hoy que he contemplado tu largueza sin límites,

quisiera yo que todas las criaturas tuviesen corazón capaz de amar; deseara que todos esos corazones se refundiesen en uno solo; que este corazón se refundiesen en uno solo; que este corazón fuese el mío, y que no viviese sino en Ti, que no palpitase sino para Ti, y esto en todas partes y en el tiempo y en la eternidad. Desde luego para corresponderte, para amarte, ¡oh mi Jesús Sacramentado!, me uno a todos los justos de la tierra, a todas las almas del santo purgatorio, a todos los escogidos de la gloria, a todas las jerarquías angélicas, y principalmente a la Inmaculada Virgen María, madre tuya y madre mía, y a tu corazón santísimo; y de este modo, unido a todas las criaturas y aun a Ti mismo, exclamo con toda la efusión de que soy capaz: "¡Sea alabado y dense gracias en todo lugar y momento, al Santísimo y Divinísimo Sacramento!".

(1) I. Cor. II. 4 y 5.

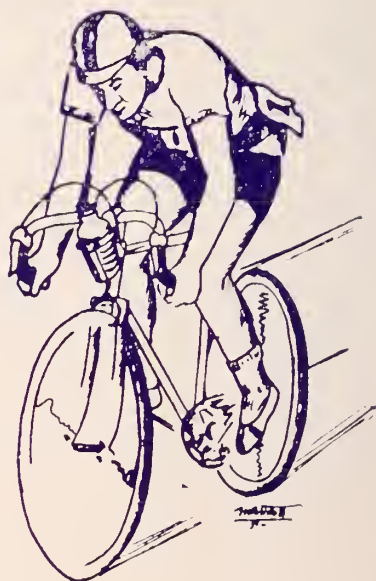
(2) II. Cor. V. 20.



Convocatoria

para la

VI Carrera Ciclista



EL Sr. Pbro. José A. Betancourt y Salvador Zepeda Ramírez, fundadores de esta carrera, con el debido permiso de la Asociación Estatal de Ciclismo Guanajuatense, Convocan e Invitan a todos los ciclistas federados de la República, a su VI Carrera anual de Bicicletas, denominada "REY DE LA MONTAÑA", que se sujeta a las siguientes bases:

Primero.—Esta carrera se efectuará el próximo Domingo 2 de Septiembre y partirá de esta ciudad a la Cima de la Montaña de Cristo Rey, con una distancia de 114 Klms., con el siguiente recorrido León-Silao-Irapuato y regreso por Infantes hasta la cumbre de la Montaña. 100 Klms. de Carretera ondulada y 14 Klms. de montaña pura. (2.600 mts. de elevación).

Segundo.—La reunión de corredores se hará en la Plaza Principal de esta ciudad a las 7.30 hrs., para hacer el registro de corredores, a las

8.30 se dará la salida en falso. Sólo se admitirán a corredores afiliados a alguna Asociación, las inscripciones se reciben con el Sr. Salvador Zepe-
da, Independencia No. 202 o bien hasta media hora antes de dar la salida
oficial. Costará \$5.00 por corredor, cantidad que se aplica como una lim-
osna a las obras de la Montaña de Cristo Rey.

Tercero.—Los corredores deberán presentarse uniformados debi-
damente, tal como lo previenen los Reglamentos de la Federación, siendo
obligatorio el uso del casco protector. En todo momento deberán respetar
los Reglamentos de Tránsito en vigor.

Cuarto.—Los organizadores no se hacen responsables por pérdidas o
accidentes y sólo se limitan a proporcionar los primeros auxilios.

Quinto.—El Primer Lugar se hará acreedor a la cantidad de (UN
MIL PESOS) cantidad que se entregará al Club a que pertenezca. Habrá
también premios en efectivo en proporción descendente y valiosos Trofeos
hasta el Doceavo lugar y un Trofeo Especial por Equipos.

Sexto.—Una vez terminada la competencia, los corredores partici-
pantes podrán hacer uso de los Baños de la Montaña, enseguida habrá
una Misa especial para los competidores, así como la bendición de sus Bi-
cicletas, para terminar con una Sabrosa Comida Campestre.

Séptimo.—Los Organizadores se reservan el derecho de modificar
el recorrido o alargar y disminuir kilometraje, si a última hora así se hi-
ciere necesario. Cualquier reclamación sólo será oída a través de los Ca-
pitanes de Equipo. Jueces y Personal serán nombrados por los organiza-
dores.

Pbro. José A. Betancourt.

Salvador Zepeda R.

“REY DE LA MONTAÑA”

AVE, REX

Mons. EUGENIO OLAEZ.

Cuando se perfilaba en las relaciones internacionales la Segunda Guerra Mundial, Mons. Oláez ya "profetizaba" en este artículo bellísimo sobre un "Saludo al Rey", la misma catástrofe que terminó con bombas atómicas y la misma "guerra fría" que aún estamos viviendo, porque "los códigos de las naciones no están inspirados en el Evangelio".

N. de la R.

PREGUNTO Pilatos a Jesucristo si era Rey, y Jesucristo que a otras preguntas del Gobernador Romano había callado aun con propio detrimento, a ésta respondió diciendo paladinamente que era rey: "tu dicis". Los soldados romanos juzgando con ligereza mundana que no podía ser rey el que no ostentaba pompa real, ni aparatos de ejércitos, tuvieron a Jesucristo por insensato, y burlándose de él, impusieron sobre su cabeza una corona de espinas, le dieron por cetro una caña y con la más cruel ironía, lo saludaron como rey.

Y sin embargo Jesucristo es rey: "Ego constitutus sum rex". Los diez y nueve siglos que han pasado lo han proclamado rey, unos ensalzándolo y otros quedando derrotados a sus pies.

Jesucristo es rey: su figura divina es conocida de todos los siglos; ella ha despertado en todos los tiempos los sentimientos más nobles que pueden caber en el corazón del hombre; no hay pasión más poderosa que la de su amor; vive no en la memoria sino en el corazón de los que lo conocen. ¿Qué hombre después de diecinueve siglos de su existencia ha despertado en los corazones amor tan profundo como el que despierta aquel profeta de Nazaret?

Jesucristo es rey de paz: "rex pacificus". La paz es el primer fruto de su reinado en las almas, en los pueblos y en las naciones. Amarlo es haber conquistado la paz, y por consiguiente la felicidad posible en la tierra; seguirlo, practicar su doctrina es el elemento indispensable para la paz en los pueblos, porque su enseñanza es la única que refrena las pasiones que se desbordan y son la causa prima del desorden que traen consigo las injustas invasiones y la anarquía. Bien pueden las naciones concertarse para establecer la paz entre sí; mientras el Evangelio no sea el alma de los códigos de las naciones, la paz tiene que ser, como ya la experiencia lo demuestra, un triste sarcasmo.

Jesucristo es rey, pero sus enemigos no han querido reconocerlo. La política lo anula como impertinente, la filosofía lo despide de su academias como una impertinente, la filosofía lo despide de sus academias como una fábula, y el hombre lo arroja de sí como barrera que impide los ensanches de la libertad. Y sin embargo, no hay política justa que no tenga su base como primer principio, ni libertad verdadera que no gire sobre su ley sacrosanta.

Jesucristo es rey porque nos redimió con su sangre; a costa de ella nos trajo la verdad, y con su doctrina y con su ejemplo enseña al hombre los caminos tan buscados de la inmortalidad.

Ese reinado de Jesucristo es el que de día a día pedimos en la oración divina que salió de sus labios: "venga a nos tu reino".

Reina, Señor, en nosotros por tus enseñanzas y por tu amor; y en tanto que el mundo cegado por sus pasiones clama: "no queremos que éste reine sobre nosotros", los que te conocemos, anonadados a tus pies y llenos de la más profunda reverencia, te aclamamos nuestro rey, "Ave, Rex".

Cristo

Por un punto la lila
no es terebinto;
¿de Persia a Palestina
qué hubiese sido?...

Rey

Ayer encontré al Ajenjo
de turbante y cimitarra;
me dijo que el rey Herodes
lo mandó a que te buscara.

Nazaret

Virutas, virutitas,
tablas, tablones...
Nazareth, carpintero
de las naciones.

Bodas

El no era Mayordomo
ni Arquitriclinio,
pero transubstanciaba
la sed, en vino.

Lamaritana

De Sicar a la fuente,
rauda venía;
pero... la Fuente, dócil
se fue a seguirla...

Matea

Gambusino de perlas,
cambalachero...
por la efigie de César
el almo Cielo.

POR TIERRA PALESTINA

Zaqueo

Matraca que me sueñas
a sicomoro;
si no te veo de breva,
te oculta el polvo.

Domingo de Ramos

Por la Ciudad abierta
corre un ciclón de palmas
como una selva...

Getsemani

..Oye crecer la hierba
de mis entrañas
y con rocío de sangre
quiere cortarla.

María Concepción

(Del libro

S DE TINA

Traidor

¿A quién besa la noche
de labios huecos,
resina, pringue, humo
de los luceros?

San Pedro

Es lo mismo echar las redes
para pescar una anguila,
que entontecer una criada
cuando se pasa de lista.

Nalca

Vergajo de ignominia,
siervo de befas,
¿no ves qué bien hablaba?
¿por qué le pegas?

ción Mojica

RILLA")

Pilatos

Se lavó bien las manos
con la Verdad;
cuando llegue a su Reino
la encontrará?...

¡Ecce Homo!

Gusano de la plebe,
Lirio entre abrojos;
porque tú eres el Hombre,
rugen los otros.

Barrabás

¿Qué enorme contrapeso
de la balanza,
en un platillo, el Cielo;
en otro, lacras...!

Simón Cireneo

¡Ay, Cireneo, que desgajas
en su hombro la Cruz!
¿De qué, si la lleva El solo
te cansas tú?

Crucifixión

Desgarraron sus miembros
aves de presa,
tres buitres mercenarios
pican sus venas.

¡María!

Jardinero gallardo,
¡jardinerillo!..
Aquí sembré mis ojos,
¿no los has visto?

Ilmo. y Revmo. Mons. D.
Amado Villanueva, Prelado
Doméstico de su Santidad,
de quien decía el Apóstol
de Cristo Rey como máximo
elogio: "se ha identificado
con nosotros en procurar
que se lleven a cabo... la
Capilla Monumental en la
Santa Iglesia Catedral
Basilica, y... los colosales
trabajos... en orden... a
erigir un Templo y un
Monumento a Cristo Rey
de la Paz".



Los Congresos en Honor de CRISTO REY

Ilmo. Mons. D. Amado Villanueva P. D.

(Concluye)

PRIMER CONGRESO PARROQUIAL DE CRISTO REY.

CELEBRADO EN LA PARROQUIA DE SAN MARTIN
CHALCHICUAUTLA, DIOCESIS DE HUEJUTLA.

B IEN puede afirmarse que con el mes de Junio comenzaron los preparativos inmediatos del CONGRESO. La santa locura del novel Párroco contagió a sus feligreses, y tal parece que el alma joven del apostólico Cura de San Martín movía con mágico galvanismo, especialmente a los habitantes de la modesta población cabecera de la Parroquia, pues se les veía cuai afanosa colmena entregarse jubilosos a disponer los diversos menesteres que se les encomendaran, desde el arreglo del pavimento de las calles, pintura de las fachadas de las casas, adornos para el exterior e interior del templo parroquial, confección de trajes de fantasía para niños y niñas, etc., etc., todos formando un solo corazón y una sola alma con el iniciador del tierno HOMENAJE A CRISTO REY.

Así los encontró el 16 de Junio en que dió principio el TRIDUO DE PREPARACION DEL CONGRESO. Hay que advertir que esta piadosa preparación tuvo lugar en toda la comprensión de la Parroquia, a fin de allegarse el poderoso contingente de la ORACION, pidiendo por el más feliz éxito de la ASAMBLEA. Este día, primero del Triduo, pero además, Festividad del Sacratísimo Corazón de Cristo Rey, fué de indelibles consueños para el atribulado organizador de la esperada solemnidad. A las 6 a. m., de ese día, entró la primera Peregrinación formada exclusivamente de señoras llevando primorosas coronas de blancas flores que fueron depositando a los pies de CRISTO REY. El espectáculo fué primoroso, emocionante!... El fervor fué creciendo día a día, y los corazones disponiéndose

más y más. Correspondió el tercer día del Triduo a los niños y niñas, lo que constituyó indudablemente la nota más primorosa de estos tres días anteriores al Congreso. Al amanecer del domingo 17, los pequeños dueños de los amores de Cristo que gustaba de verlos cerca de sí, cual parvadas de nubes palomitas afluían de todas partes de la ciudad, dirigiéndose al templo parroquial en donde entraban ya los primeros cantaban con el alma y la vida, el HOSSANA FILIO DAVID de los niños que aclamaron a CRISTO SOBRE LA POLLINA ENTRANDO A JERUSALEN..., toda una cascada de armonías dulcíssimas aclamaba a CRISTO con plegaria inocente, ardorosa, ¡QUE VIVA MI CRISTO! ¡QUE VIVA MI REY! QUE IMPERE DOQUIERA... TRIUNFANTE SU LEY... y el primoroso conjunto regado caprichosamente por la plaza y por las callecitas típicas, clamoreaba incesante ¡VIVA CRISTO REY! y el ritornelo era recogido por las barrancas y llevado a la cumbre de aquellas encantadoras montañas, como para de allí seguir en los etéreos espacios cual mensaje simbólico dirigido hasta el mismo CORAZON DEL DIVINO REY!

Después la primorosa Comunión de los niños... Los ama con singular amor, y por eso quiere vengan a El... Les dispuso el CELESTIAL BANQUETE, y tiene sus delicias en estar con ellos. Pidieron y alcanzaron sus inocentes oraciones el mejor logro de tanto esfuerzo!

Llega el día 19, señalado para dar principio al CONGRESO. Sólo para visto el aspecto de San Martín en día de tamaña fiesta. Puede decirse que todo el pueblo está engalanado con primor. Por doquiera

banderas, arcos enflorados, guirnaldas caprichosas, músicas, danzas regionales, cohetes, alegría santa...

Dando una ojeada al templo parroquial afanosamente dispuesto para lo que todo mundo aguarda con feiz ansiedad, nos encontramos con un espectáculo encantador. Se alza en el altar mayor un majestuoso y magnífico TRONO formado de sedas de color blanco y oro. Allí emerge la SACRA MAJESTAD DE CRISTO REY, a cuyas sagradas plantas se ha colocado la corona y el cetro. Las velas están adornadas con símbolos del Reino de Cristo, EL TRIGO Y LAS UVAS, que nos recuerdan la presencia real de Jesús en las sagradas especies. El fondo está cubierto de rojo escarlata enriquecido con franjas de oro. Corona este cuadro una inscripción latina que dice: ¡VENID Y ADOREMOS AL REY DE REYES!

Ya al atardecer del 19, tuvo lugar la solemne apertura del Congreso hecha por el M. I. Sr. Vicario General de la Diócesis, terminando el acto con la Bendición Eucarística.

Da principio el Congreso el día 20 de Junio, en medio del mayor entusiasmo. La ciudad se ha despertado muy de madrugada, a los acordes de las músicas y al estallido de los cohetes. A las 4 y media de la mañana se franquean las puertas del templo parroquial, y una muchedumbre que no cabe en él, desborda su entusiasmo entonando en forma de "mañanitas"... **Cantemos en dulces coros... Las glorias de Nuestro Rey... Que vasallos somos suyos... Y obedecemos su ley...** Siguió la Misa de Comunión General. A las nueve tuvo lugar la Misa solemne, con sermón. El coro estuvo dirigido por el Sr. Cura Galicia Cor-

tés, y desempeñado por el orfeón formado por jóvenes y niños del lugar. Sólo se ejecutaron composiciones de Música Sacra, con el más dichoso resultado para la magnificencia de las solemnidades. Predicó el M. I. Sr. Vicario General, un hermosísimo sermón que emocionó a todos los fieles.

Digno de ser aquí mencionado es el Sr. Pbro. D. Lauro López Beltrán, sacerdote de la Diócesis de Cuernavaca, y febril organizador del Primer Congreso Parroquial de Cristo Rey en su Diócesis. El P. Beltrán es todo un apóstol de la Divina Realza de Cristo, y ama con todo su corazón la idea. Por eso fue a San Martín llevando un buen contingente de peregrinos sin que le arredrasen las dificultades de todo género. ¡Qué consuelo para el buen Sr. Cura de San Martín, verse así acompañado de un sacerdote lleno de fervoroso entusiasmo como éste! El P. Lauro y sus peregrinos fueron a dar una nueva nota de fervor religioso al Congreso de San Martín, y la ardiente palabra del sacerdote fincó sin duda muy hondo el amor a CRISTO NUESTRO DIVINO REY. ¡Siga el apóstol infatigable su senda de conquististas, dando siempre la mayor gloria al Soberano Señor!

No disponemos de la amplitud necesaria para hacer una crónica detallada de cada SESION, y así hemos de concretarnos a decir que todas, así las solemnes como las privadas, resultaron interesantísimas. Los Señores Sacerdotes que tuvieron a su cargo los principales temas y los sermones, aunque llorando la horfandad por hallarse ausente su Prelado dignísimo, se esforzaron de veras, y consiguieron copiosísimo fruto de glorificación del Divino Rey. Todos y cada uno, movidos por

santa emulación, trataron de superarse, y así todo espléndido, grandioso, muy consolador, si se tiene en cuenta lo escaso del clero en esa Diócesis, y otras circunstancias no muy favorables para acontecimientos como éste.

Por último, hemos de referirnos a la clausura del PRIMER CONGRESO PARROQUIAL DE CRISTO REY, en la Diócesis de Huejutla, para decir que fué de lo más hermoso y emocionante que hubieran podido aguardar lo mismo el organizador que sus colaboradores y todos los congresistas. El entusiasmo había ido aumentando día a día, y ahora, en la tarde final llegó al límite, si vale la frase. Los oradores estuvieron de tal modo felices que electrizaron verdaderamente al auditorio, y así se llegó al TE DEUM de acción de gracias.

...Vino la apoteosis con una gran procesión en que Cristo Rey fué llevado triunfalmente en medio de una valla imponente e interminable de banderas que eran tremoladas como llevando el ritmo de los himnos y cánticos y aclamaciones a CRISTO REY!... Cuando la santa Imagen hubo recorrido todo el sagrado recinto del templo, y fué otra vez colocada en su TRONO del altar mayor, se le rindieron las banderas que formaron un primoroso trofeo!... Esta oración pública, clamorosa, ardiente de un pueblo enloquecido santamente por su REY, subió al cielo empírec, envuelto en las armoniosas voces de bronce de las campanas, y de los acordes del himno patrio que como vibraciones las más dulces del alma mexicana, parecían decirle a su DIOS desde aquel rincón de la tierra.. ¡VIVA CRISTO REY EN MI CORAZON, EN MI CASA Y EN MI PATRIA!...

SEGUNDO CONGRESO DE CRISTO REY EN MEXICO.

Con la solemnidad que estaba anunciado se verificó en Cuautla, de la Diócesis de Cuernavaca, el Primer Congreso Parroquial consagrado a Cristo Rey en la América Latina, los días 4, 5 y 6 del mes de Octubre que acaba de pasar.

No siéndonos posible dar una reseña detallada de las solemnes festividades de este Congreso, nos limitaremos a dar una breve reseña para tener al corriente a nuestros lectores del movimiento de México hacia el Reinado social de Jesucristo.

Durante los días del Congreso celebraron de Pontifical los Excmos. y Revmos. Señores, Obispos de Cuernavaca, de San Luis Potosí, de Tacámbaro, y el último día, por segunda vez, el Excmo. Señor Obispo de Cuernavaca. En las Misas Pontificales predicaron respectivamente los Excmos. y Revmos. Señores Arzobispo de México, Dr. D. Luis Ma. Martínez, Obispo de Zamora Dr. D. Manuel Pío López y Obispo de Tulancingo, Dr. D. Miguel Darío Miranda. En las Sesiones que tuvieron lugar en los cuatro días del Congreso se trataron muy importantes temas, se recitaron poesías alusivas de notable inspiración y todas las noches hubo Horas Santas en las que predicaron notables oradores sagrados. Tanto los oradores como los conferenciantes desarrollaron los temas distintos que se les confiaran, con atinada destreza y con derroche de elocuencia, mereciendo por lo mismo muy justos elogios.

La Diócesis de León contribuyó con su grano de arena, haciéndolo con toda generosidad. Tomaron parte en las Sesiones el Muy Ilustre. Se-

ñor Cango. H. Lic. Don Nicolás Muñoz, Cura de Santa Fe de Guanajuato y el Señor Prosecretario de la Mitra, Pbro. D. Roberto Ornelas. El Sr. Cura de Irapuato, Pbro. D. Patricio Arroyo, predicó en una de las Horas Santas y recitó una bellísima composición poética. El Excmo. y Revmo. Señor Obispo de la Diócesis de León y su Secretario Particular, Ilmo. y Revmo. Mons. D. Amado Villanueva, Prelado Doméstico de Su Santidad, no pudieron concurrir por enfermedad del Excmo. Prelado, a quien se había invitado para que presidiera el Congreso, como justo reconocimiento y merecida recompensa de sus muchos trabajos emprendidos por el Reinado de Jesucristo en su Diócesis y en toda la República.

La ciudad de Cuautla, célebre ya en la historia patria, recibe ahora un nuevo timbre de gloria inmarcesible, con la celebración de este Congreso, durante el cual hubo un resurgimiento de piedad que se manifestó en la multitud de fieles que todos los días asistían a las Sesiones y Horas Santas; y sobre todo por la muchedumbre que se acercó a la sagrada mesa para alimentarse con el Pan Eucarístico.

Hubo ceremonias muy conmovedoras, como las comuniones de los niños y de los jóvenes y las ofrendas de coronas de flores, que cada día se hacían antes de la Misa Pontifical. Deben estar de plácemes y tributar innúmeras y rendidas gracias al Rey inmortal de las Naciones, tanto el celoso Párroco del lugar D. Lorenzo Vergara, como su infatigable Vicario el Señor Pbro. D. Lauro López Beltrán, por el fe-

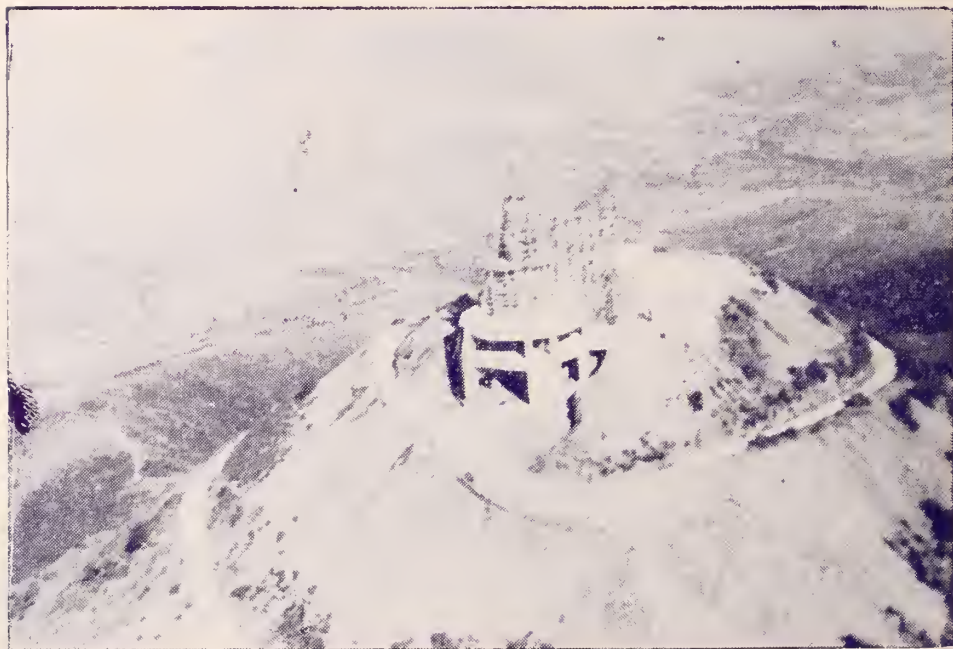
liz éxito que tuvieron en la celebración del Congreso que venimos tan ligeramente reseñando, lo mismo que el Excmo. y Revmo. Prelado de Cuernavaca; Diócesis que desde hoy quedará para siempre unida a esta de Cristo Rey y de la Madre Santísima de la Luz, con un nuevo lazo de amor y caridad, por ser estas donde se han celebrado los dos primeros Congresos de Cristo Rey, en México y en la América Latina.

Terminaré con una expresión que en un sabio sermón nos dijo el Excmo. Obispo de Zamora... "¡León se ha puesto a la cabeza como la primera de las Diócesis por haber celebrado el primer Congreso Diocesano a Cristo Rey; y Cuautla se pone hoy a la cabeza de las Parroquias por haber celebrado el primer Congreso Parroquial en honor del mismo Jesucristo; siendo ambos Congresos los primeros no sólo en México, sino en la América Latina".





El Sr. John T. Herring, Gerente Divisional de The Guanajuato Power and Electric Co., visita el Monumento en compañía de sus familiares y amigos.



Así vió un aviador mexicano desde los aires el Monumento, cuando apenas comenzaba a agigantarse.

Con grato placer reproducimos este poema salido de la inspiración fecunda del Sr. Cayetano Valdivia, ex-alumno del Seminario Conciliar Tridentino Leonés, quien cantó con su lira, en ocasión de la dedicación solemne de la Ermita Expiatoria, en la Montaña de "El Cubilete", el año de 1945.

La Redacción.

¡Ave, Señor! Mi cortesana lira
yergue y sacude su melena hidalga;
noche de olvido,
sueño de pátina
ved que durmió, pero su voz despierta:
¡Viva el Monarca!

Hierve en la hirsuta y caprichosa peña
de tu sitial, desafiadora cátedra,
púrpura, bronce,
sangre de raza,
raza que vive en sus morenas carnes,
noble prosapia.

Raza que lleva en su invencible pecho
hondo el estigma que le abrió la daga
del sufrimiento,
de la nostalgia,
raza que nombran con fervor los siglos:
¡Mártir Anáhuac!

Aqueste pueblo de colosos y héroes,
vino a ofrendarte del amor en aras:
pleito homenaje,
yelmo y adarga,
grito candente que destroza y quema:
¡Cristo es Monarca!

Hierve la sangre y el pendón se agita,
tiembla furiosa la desnuda espada...
todo despierta,
todo proclama
que en las arterias de tu pueblo corre
sangre cristiana.

¡Ave, Señor! Mi cortesana lira
vuelve su voz para decirte: ¡Hosanna!
Guzlas y bronces
quiebran sus almas
para jurarte la eternal protesta:
¡¡México te ama!!

Canta

mi

Patria



**Cayetano
Valdivia.**

La montaña de Cristo Rey

EPOCA ANTIGUA

Recopilador Pbro. José A. Betancourt.
(Continúa)

EXPULSION DEL SR. DELEGADO APOSTOLICO DR.
D. ERNESTO E. FILIPPI.



PASO POR SAN LUIS POTOSI EL SR. DELEGADO
APOSTOLICO.

Tomado de "El Universal".—México, D. F. 19 de Enero de 1923.

**EL GOBERNADOR DE GUANA-
JUATO NIEGA HABER FELICI-
TADO AL SR. OBISPO DE LEON.**

SAN LUIS POTOSI, S. L. P.,
enero 19.—Altas dignidades ecle-
siásticas y numerosas personas se
congregaron en la estación, con el
objeto de presentar sus respetos a
Monseñor Filippi a su paso por esta
ciudad.

Los sacerdotes Moctezuma, Cué-
llar y Puente subieron al carro dor-
mitorio del Delegado Apostólico y
lo acompañaron hasta estación Ve-
negas. Monseñor Filippi se abstu-
vo de mostrarse al público por es-
tar delicado de salud.

El Corresponsal.

EN MONTERREY

MONTERREY, N. L., enero 18.
—Por una parte los Caballeros de

Colón y por otra las damas católi-
cas regiomontanas, han estado en-
viando diariamente mensajes de
protesta al señor Presidente de la
República, por la expulsión de Mon-
señor Filippi.

Los masones del Estado se han
dirigido al Ejecutivo federal felici-
tándolo por su actitud, que juzgan
apegada a la ley.

La Confederación de Obreros Ca-
tólicos han protestado también por
la expulsión del representante del
Vaticano.

El Corresponsal.

EN GUADALAJARA

GUADALAJARA, JAL., enero
18.—Hoy amanecieron muchas ca-
sas enlutadas, y el comercio cerró
sus puertas medio día, en señal de
duelo por la expulsión de Monse-
ñor Filippi.

Aunque en los comentarios del público nótase excitación, hay completa tranquilidad en el Estado.

El Corresponsal.

SE SINCERA EL GOBERNADOR DE GUANAJUATO.

En la Secretaría de Gobernación se recibió ayer un nuevo mensaje del Gobernador del Estado de Guanajuato, ingeniero D. Antonio Madrazo, que se relaciona con las festividades religiosas efectuadas en el Cerro del "Cubilete" que dieron por resultado la expulsión del Sr. Delegado Apostólico Monseñor Ernesto Filippi.

Dice el ingeniero Madrazo en su mensaje, que son falsas las versiones que se han propalado y que aseguran que dicho mandatario envió un mensaje de felicitación al señor Obispo de León, Doctor don Emeterio Valverde Téllez, porque no violó la Constitución. De manera enérgica niega ésta y otras aseveraciones el señor Madrazo y se refiere, nuevamente, a las medidas que tomó para evitar que las solemnidades del "Cubilete" se llevaran a cabo, como consta en el amplio informe que obra en poder de la Secretaría de Gobernación.

MANIFESTACIONES Y CONTRAMANIFESTACIONES AL PASO DE MONS. FILIPPI.

MONTERREY, N. L. Enero 18. — La estación estuvo ahora llena de personas que esperaban el paso de Monseñor Filippi y como había también manifestaciones en contra del Delegado, las autoridades con toda prudencia tendieron un cordón de soldados a lo largo de la vía en previsión de desórdenes.



Una orden del Gral. Obregón obligó a salir de nuestro país al Excmo. y Revmo. Sr. Arzobispo de Sárdica y Delegado Apostólico en México, Dr. D. Ernesto Eugenio Filippi.

— ★ —

Durante la detención de los trenes, las damas católicas y los Caballeros de Colón hicieron muestras de simpatía que eran contrarrestadas en parte por los que formaban la contramanifestación.

Después de la salida de los trenes una y otra manifestaciones recorrieron la ciudad sin que hasta ahora se hayan registrado incidentes desagradables.

CIEGO DIOS

ALFREDO R. PLACENCIA, Pbro.

Estaba el aedo en meditación, con su cayado de pastor a un lado del reclinatorio, cuando el Amor crucificado le hizo tomar nuevamente su soprano, para que musitara con su tristeza una nueva canción..

“Así te ves mejor, crucificado.
Bien quisieras herir, pero no puedes.
Quien acertó a ponerte en ese estado
no hizo cosa mejor. Que así te quedes.

Y es que el amor es audaz hasta la excelsitud con el amado, por eso el misticismo heroico logra clavarse en los cielos como una estrella más en el firmamento...

“Dices que quien tal hizo estaba ciego.
No lo digas; eso es un desatino.
¿Cómo es que dió con el camino luego,
si los ciegos no dan con el camino?...

El viril argumento brota más que por malicia, por encanto; porque refutar al amado es escribir con un diamante en su corazón, la verdad de nuestro amor...

“Convén mejor en que ni ciego era,
ni fue la causa de tu afrenta suya.
¡Qué maldad, ni qué error, ni qué ceguera!...
Tu amor lo quiso y la ceguera es tuya.

Mas el retruécano de la objeción o el dilema del amor tierno y sincero apasiona más a nuestro aedo, que siente en su inteligencia la contestación dulce de los pies clavados, de los ojos ocultos tras el cruor de la sangre, de los labios entreabiertos para llamarnos...

“¡Cuánto tiempo hace ya, Ciego adorado,
que me llamas, y corro y nunca llego!...
Si es tan sólo el amor quien te ha cegado,
ciégueme a mí también; quiero estar ciego”.

ENERO DE 1956

Año nuevo, vida nueva; regalo de Dios, un peldaño más en la escalera del bien y de la felicidad; llamada nueva al orden, a la justicia, a la mutua comprensión. Desde estas columnas felicitamos cordialmente a todos los mexicanos, al Episcopado Nacional, a los que cooperan para la pronta terminación del Monumento al Rey Pacífico, a los lectores de este órgano oficial y en fin felicidades al Excmo. Sr. Obispo Dr. D. Manuel Martín del Campo y Padilla, Sucesor del Gran Valverde Téllez y al P. encargado de las obras del Monumento.

la Virgen María. Al final de la Misa se entonó la Salve a nuestra Reina.

Un sacerdote de Santa Fe, Nuevo México, vino a admirar la gran obra dejando su petición: "Día primero de Enero, 1956. Tenemos el placer de visitar a Cristo Rey de la Montaña, implorando la Paz del mundo y gracias necesarias para el Sacerdocio de Cristo Rey". Rt. Rev. Philip J. Cassidy.

♦ **DIA 2.**—Un Neo-sacerdote de Querétaro y otro de Celaya, Gto., celebraron sus

La Montaña de Cristo Rey



EPOCA ACTUAL

Pbro. Mónico Villegas.

♦ **DIA 1°**—Turismo nacional y extranjero. Un centenar de peregrinos de Celaya, Gto., y de Morelia, Mich., fué la concurrencia que se vió en las tres misas de este día primero de enero de mil novecientos cincuenta y seis. El Santuario de la Reina se encontró lleno de bote en bote durante las tres misas: nueve y media, once a. m., y una de la tarde. Después de la segunda se impartió la Bendición Eucarística a toda la Patria. Durante la de una, armonizó el Concertista de fama nacional D. Félix Villanueva, pianista y organista leonés, que acompañó a los también famosos artistas Pulido, los cantos a

misas. Sus nombres: Francisco Esquivel y José Ma. Hernández respectivamente.

♦ **DIA 3.**—Misa de nueve y media y Bendición Eucarística a los asistentes.

♦ **DIA 4.**—Peregrinación del Sindicato de aseadores de Calzado "Francisco I. Madero" de la ciudad de León, Gto., transportados por dos autobuses. Asistieron a la Santa Misa, a las nueve de la mañana. Antes de la Bendición con su Divina Majestad el P. Ayudante les habló tomando como texto las palabras: Et procidentibus adoraverunt Eum". Mat. II, v. 11.

♦ **DIA 5.**— "Tuve la dicha y el gran placer de visitar la enorme y colosal Estatua y Monumento a Cristo Rey, pidiendo la paz y el reinado de su Sagrado Corazón". J. Jesús Hernández C. Pbro. Vino de Aguascalientes, Ags., con familiares de Norteamérica.

También visitó el P. Rito Contreras de León, Gto., acompañado de sus familiares.

♦ **DIA 6.**—Misa de nueve y media, de once y una de la tarde. Celebró la segunda el gran devoto de Cristo Rey y propagador de esta devoción entre los queretanos, Pbro. D. Salvador Cabrera, quien guió setenta romeros de aquella capital.

De remotas tierras de Sudamérica, Bogotá, capital de Colombia, llegó un sacerdote acompañado de su familia. Al contemplar embelesado la Estatua llena de majestad, exclamó: "Que el magnífico y

soberbio Monumento levantado a Cristo Rey sea el augurio feliz de su reinado en las instituciones y en el corazón del altivo pueblo mexicano". Luis María Mucio.

♦ **DIA 7.**—"Todo el amor de México se concentra en Cristo Rey y lo manifiesta en el magnífico Monumento que le construye". P. Luis Wichers M. Sp. S.

♦ **DIA 8.**—De la mayor parte de la Patria vimos ascender a pie desde la Hacienda de Aguas Buenas, en camiones, trocas o automóviles, a cerca de cuatro mil romeros encabezados por su guía D. David Lomelí Contreras. La mayoría de los jefes de este movimiento arribaron a pie deshidratándose y ofreciendo miles de sacrificios por el reinado de Cristo Rey y porque El impero en las sociedades y en las conciencias. Fueron recibidos a los pies de Cristo Rey y una vez terminada la peregrinación todos se postraron para



"Non omnis moriar" dijo el poeta latino: "No moriré del todo" y aquí, Sr. Herring, esta placa de bronce dirá a las generaciones futuras que a vuestra actividad y amplia generosidad la luz eléctrica alumbró el Monumento que el pueblo mexicano le construye al Rey Inmortal". Mons. Martín del Campo.

asistir a la Santa Misa en la que hubo cientos de comuniones. El P. Betancourt visiblemente emocionado ante este grandioso homenaje anual, subió a la Cátedra del Espíritu Santo para predicarles sobre el hermoso tema: "Aurietis aguas de fontibus Salvatoris". Isaías, C. XII v. 16.

En su peroración abundó en frases exhortatorias para beber de esas aguas que manan de las llagas y principalmente del corazón de Jesús donde reside el amor y la paz por la que instantemente luchamos en todos los órdenes y para toda nuestra vida espiritual y temporal.

Así sea y que el Cristo de los brazos abiertos derrame bendiciones a manos llenas sobre toda nuestra Patria.

Hubo misas de nueve y media, doce y media y una y media de la tarde, en las que abundaron las comuniones y la reconciliación de muchos pecadores.

El Superior de la Casa de los Hermanos de las Escuelas Cristianas residente en León, Gto., Hno. Guillermo de Alba vino acompañado de algunas religiosas Misioneras Guadalupanas de Cristo Rey que el día 11 próximo iniciarán sus actividades espirituales con la adoración diurna perpetua del Santísimo Sacramento en la Ermita Expiatoria.

♦ **DIA 9.**—El primero en celebrar la Misa esta mañana fué el Sr. Cura de la Parroquia de la Purísima Concepción de Landa, Qro., acompañado de algunos familiares.

Los autógrafos de los siguientes sacerdotes misioneros nos dan cuenta de sus impresiones y los pedimentos que le hacen al que dijo: "Rogad al Señor de la mies que envíe operarios a su mies".

"Con gran satisfacción he celebrado la Santa Misa a los pies de Nuestra Señora y de Cristo Rey con el fin de poner a sus mismas plantas toda mi labor misionera en el lejano Japón".

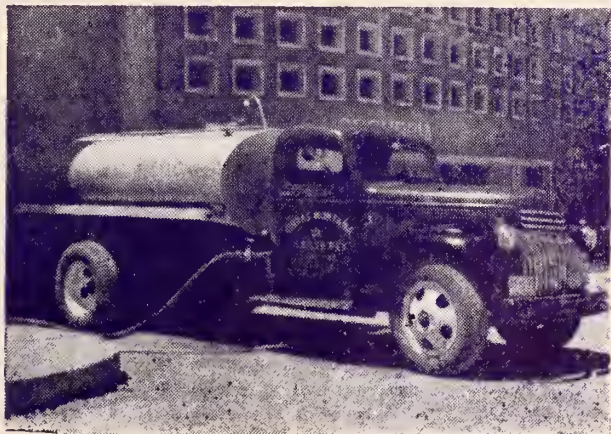
"Como mexicano, dos amores llevo para sembrarlos: El de Cristo Rey y el de Santa María de Suadalupe, gran misionera de México". R. P. Juvenal Garnica M. D. G.

"Antes de tomar el camino del Japón, tuve la oportunidad de estar en el Cubilete, para consagrar el apostolado misionero a Jesucristo por manos de la Morenita". A. Ríos, M. de G.

"Vine a pedir a Cristo Rey, antes de partir a Japón, su gracia para reducir a su realeza la mayor cantidad de infieles". Joaquín Serrano, M. de G.



La sed de los peregrinos y de los muros del Monumento Votivo Nacional será aliviada con esta "pipa" que compró el R. P. Betancourt.



♦ **DIA 10.**—“Consevaré vivo el recuerdo de mi primera visita a Cristo Rey y confío en que me conceda regresar”. Pbro. A. Delgadillo, Párroco de Concepción de Buenos Aires, Jal.

Da comienzo a las diez de la noche la Vigilia Solemne Nacional con asistencia de delegaciones de Aguascalientes, San Luis Potosí, San Francisco Angamacutiro, Mich., la Diocesana de León y la totalidad de los adoradores inscritos en la Sección que lleva el nombre de Cristo Rey.

Después de el Te Deum pronunció un hermoso fervorín el Sr. Pbro. D. Ambrosio Delgadillo de Guadalajara, Jal. La Misa Solemne la presidió el Sr. Cura de el último pueblo michoacano enumerado, Pbro. D. Delfino Rodríguez Z., teniendo a sus lados como diáconos a los señores presbíteros D. Guadalupe Patiño y D. Froylán Morales de la Arq. de Morelia.

♦ **DIA 11.**—Este día estuvo pleno de acontecimientos que debieron llenar de placer al Corazón dulcísimo de Cristo Rey: En primer lugar la gran peregrinación de los sacerdotes educados por los P. P. Jesuitas en el Seminario Nacional de Montezuma, N. M., E.U. A. y que diseminados en la mayor parte de la Patria, dan gloria a Cristo Rey, por el empuje, dedicación y sacrificio, virtudes que supieron librar en aulas de aquel querido Seminario. Cerca de un centenar de ellos abarrotaron el ámbito del Santuario de la Reina para celebrar el Santo Sacrificio de la Misa y después asistir a la Solemne Pontifical, que se dignó presidir el Excmo. y Revmo. Sr. Dr. D. Manuel Martín del Campo y Padilla, Obispo de León. Este acontecimiento será escrito en crónica especial.

Hoy fueron instaladas y dieron principio a sus actividades las Religiosas Misioneras Guadalupanas de Cristo Rey, que en número de doce expiarán los pecados de todos los mexicanos mediante la adoración perpetua a que se dedicarían especialmente,

amén de otras actividades de orden material, como en su oportunidad se dirá. El P. Betancoort, nombrado Capellán de ellas, a las ocho de la mañana, se encargó de celebrar el Santo Sacrificio y exponer el Santísimo Sacramento que estará manifiesto hasta las seis y media de la tarde en que se impartirá la Bendición Eucarística a toda la Patria. También solemnizaron este once de enero que tantos recuerdos trae:

El Sr. Cura de Ocampo, Gto., y el Sr. Cura de Cd. Manuel Doblado, Gto., que entre los dos condujeron hasta esta Montaña Santa a más de un millar de campesinos, que una vez hecha la recolección de los frutos, vinieron a cantarle alabanzas y acciones de gracias al Señor que viste a los lirios del campo y a las aves del cielo. Con una regular limosna para proseguir los trabajos del Monumento Nacional, completaron la visita.

Espigamos algunos autógrafos de los sacerdotes que se dignaron escribir: **Mi Patria, mis sacerdotes; el clamor de desagravio nacional sube a Dios con las plegarias de María de Guadalupe, desde aquí y desde el Tepeyac**”. Delfino Rodríguez Z. Pbro.

“En la Montaña de Cristo Rey he sentido renovarse mis ideales sacerdotales, de luchar porque Cristo reine sobre nuestra Patria”. Gabriel Ibarrola E. Pbro.

“Día 11 de enero de 1956 en que todos los Ex-Contezumenses, a una, consagramos nuestras personas al Rey Inmortal; sea para todos prenda de bendición. Nobis o Jesu Rex, miserere” M. Rojas, Pbro.

“En representación de los ex-alumnos montezumenses de Guerrero celebré el Santo Sacrificio en el Santuario de Santa María de Guadalupe, cabe el Monumento Nacional a Cristo Rey hoy renovamos nuestra entrega total de sacerdotes”. R. V. Pbro.

“Jesús Rey a quien aprendimos a amar



La Patria mexicana se arrodilló el día 11 de enero en la Hora Santa Nacional del "Cubilete". La Procesión Eucarística.



en Montezuma y a quien quisimos seguir desde el torreón rojo, guíe nuestros pasos en el campo de la conquista de las almas, para dilatar su imperio de justicia, paz y caridad". Lorenzo Cámano G. Pbro.

"Llevar a Baja California y a Montezuma el recuerdo grato y solemne de nuestra visita y consagración a Cristo Rey en su Montaña". Tomás Alvarez M. Pbro.

"Para siempre recordaré este día 11 de enero de 1956 cuando a los pies de Cristo Rey nos postramos muchos sacerdotes compañeros exmontezumenses para ofrecerle el tributo de nuestro amor". Pbro. Francisco Silva.

"Siempre que vengo a la Montaña Santa del Cubilete me siento muy cerca del cielo, pero ahora que lo hago en compañía de mis hermanos sacerdotes que convivimos tantos años en la época de formación en Montezuma, no sólo me siento cerca, sino en algo parecido a aquello eterna dicha del paraíso sin fin". Sabás Magaña E. Pbro.

"Este día 11 de enero de 1956 será un día inolvidable para mí, tanto por haberme concedido Dios el haber venido a reunirme con mis compañeros en el Sacerdo-

cio, como por haberme concedido celebrar la Sta. Misa en la capilla doméstica de las Reverendas Religiosas que permanecerán aquí al servicio de Cristo Rey". Pbro. Froylán Morales.

"Siempre he subido la Montaña y siempre con impresiones de subir al cielo. Cristo, sin embargo, ahora me trajo como a ponerle a sus pies mi Sacerdocio que será el que me lleve allí". Pbro. Ramón Z.

"Al visitar por vez primera esta montaña de Cristo Rey consagro mi sacerdocio y apostolado al Rey Sempiterno y Sacerdote Eterno. Señor fortaléceme". Roberto Angeles O. Pbro.

"Admiro la obra del genio, la construcción monumental del alcázar del Rey, el milagro de la fe, trono de los corazones de los mexicanos, el centro del amor al que vincula todos los corazones de los Ex-alumnos de Montezuma. ¡Laus, honor et gloria Ipsi, in saecula". Porfirio Valdés, Pbro.

"Cristo Rey en compañía de seis ex-alumnos de Montezuma, te consagro nuevamente mi sacerdocio y mi nueva Vicaría de Atecuaro, Mich". Nicolás G.

"A Cristo Rey nuestro, para siempre entrego mi vida y mi Sacerdocio junto con las almas de mis familias y las de aquellos que se me han encomendado para reunirnos todos allá en el cielo". Pbro. A. Mendoza.

"Hoy vine a cumplir con la Peregrinación anual a la Santa Montaña para honrar a Cristo Rey de los siglos y a su Sma. Madre la Inmaculada del Tepeyac". Luis G. Páramo, Pbro.

"Soberano Señor,: Perdona nuestros pecados, lava nuestras inmundicias; perdona las insubordinaciones de los súbditos, las irreverencias de los hijos, las infidelidades y crímenes de los esposos, las prevaricaciones de las sociedades, las incongruencias entre nuestras creencias santísimas y nuestras vidas sucias, la contradicción flagrante que tenemos en México entre un pueblo medularmente católico y un gobierno oficialmente ateo; perdona los pecados de los individuos, las infidelidades de las prevaricaciones de las sociedades; perdonanos a todos, y a todos envuélvenos con el manto de púrpura de tu sangre divinamente redentora". Silvino Robles G. Pbro.

✦ **DIA 12.**—Entre los sacerdotes visitantes de este día notamos algunos extranjeros, entre ellos un Obispo procedente de Bolivia; † Jorge Kilian Alamo, Ofm., Obispo y Vicario Apostólico de Nulfo de Chávez, Bolivia, S. A.

Anotamos en seguida los autógrafos de los que de algunas partes de la Patria se postraron ante el Rey del amor: "El Monumento a Cristo Rey, obra grandiosa que llega a las alturas, bendiga la fe de nuestra Patria mexicana, admirable, honda, que llega hasta el cielo". J. S. Arroyo, Párroco de Jalapa, Ver., que vino acompañado del P. Francisco Rodríguez de la ciudad de León.

"Cristo Rey Bendíceme y lléname de tu santo amor en mi ministerio".

Después llegó el P. Arroyo de la Ciudad de Irapuato, Gto.

✦ **DIA 13.**—"Jesús Rey, te consagro íntimamente a toda la Parroquia de Cerano de S. J. B., Gto., cólmala de tu infinito amor por medio de tu adorable Madre Sta. María de Guadalupe". Pbro. Rafael Rubio.

"Oh Cristo Rey y Señor universal, imploro tu bendición para mí y para los míos". Pbro. R. Méndez.

Después de haber celebrado estos dos sacerdotes llegó la entusiasta peregrinación de devotos del Escapulario de nuestra Señora del Carmen en su Tercera Orden, procedente de Celaya, Gto., y conducida por los también entusiastas P. P. Carmelitas, que lograron agruparlos en doce autobuses. El objeto de esta romería fué dar gracias a Cristo Rey por los beneficios que resultarán por el gran Congreso Carmelitano que hoy cierran con broche de oro al ponerse a los pies de Cristo Rey.

Hoy nos visita el P. Esteban Vera y promete traer una peregrinación desde Estipac, Jal.

✦ **DIA 14.**—Misa a las nueve y media de la mañana. Avisamos a nuestros lectores que desde el día once de este mes habrá misa a las siete y media de la mañana en la Ermita Expiatoria, todos los días sin excepción, por los Cooperadores de la Adoración Perpetua.

✦ **DIA 15.**—Domingo tres misas. 7.30, Ermita Exp. once y una de la tarde en el Santuario de la Reina.

"Nada mejor puedo darte que la oblación de tu propio cuerpo. Te la ofrezco por mi Patria para que en ella y en cada uno de los mexicanos, venga pronto tu reinado de amor, oh Cristo Rey". Adveniat regnum tuum. Agustín Patiño Velázquez, Pbro. de Monterrey, N. L.

✦ **DIA 16.**—Misas de siete y media en

la Ermita Expiatoria con asistencia de las Revdas. Religiosas. Exposición de Jesús Sacramentado para la adoración diurna. La Bendición Eucarística a las seis y media de la tarde.

✦ **DIA 17.**—Dos peregrinaciones rindieron hoy homenaje de adoración y amor a Cristo Rey. El P. Esteban Vera presidió la de Estipac, Jal., y el P. Luis Reyes Manríquez la de Atzacotalco, D. F. El primero de ellos llegó a muy temprana hora para atender a sus feligreses con los auxilios espirituales y para presidir Misa Solemne a las diez y media que fué diaconada por el Padre Capellán y su Ayudante, el primero de estos últimos predicó sobre las palabras: "Et vocatum est nomen ejus Jesum..." Luc. II. v. 22.

El P. Vera escribió: "Como los pastores de Belén y como los Magos de oriente venimos a cantarte y adorarte; Tú llenas todo nuestro corazón, en él impera y permanece para siempre, oh Cristo Rey". Firmado.

✦ **DIA 18.**—Misas de siete y media y nueve y media en la Ermita Expiatoria y en el Santuario de la Reina, respectivamente.

✦ **DIA 19.**—En la Ermita Expiatoria mi-

sa con las Religiosas y en el Santuario de la Reina con treinta y cinco peregrinos de Valle de Santiago, Gto.

El Sr. Pbro. D. Antonio Martín del Campo acompañado de algunas personas de su familia imploró las bendiciones de Cristo Rey, al arrodillarse delante de su imagen.

✦ **DIA 20.**—El Sr. Pbro. D. Nicolás M. Corona, de la Diócesis de Morelia, celebró a las siete y media la Misa de comunidad de las religiosas residentes en la Ermita Expiatoria. La Misa de nueve y media la presidió el Sr. Pbro. D. Manuel Villagrana de Acajetitlán, Jal.

✦ **DIA 21.**—"Visitamos a Cristo Rey y a la Virgen Santísima, admirando las obras que la Patria hace en su honor". Luis Godina, Pbro. Este sacerdote vino acompañado de sus familiares que radican en Oakland, Cal.

✦ **DIA 22.**—Además de la misa fija que se celebra los domingos a las siete y media en la Ermita Expiatoria con asistencia de las religiosas y algunas personas, hay de once y de una en el Santuario de la Reina. En este día la oyeron varios peregrinos de S. Luis Potosí, León y San Luis



Primera cabalgata de la región que recorrió la serpiente del "Cubilete", para hacer acto de presencia ante Cristo Rey.



de la Paz, Gto., arribaron en sendos autobuses. También ofició el P. Antonio M. Hernández, Director de la Ciudad del Niño en Aguascalientes, Ags., que esta vez condujo en tres autobuses algunos de los niños y muchas personas más. Se les atendió a la medida de las posibilidades. Su recuerdo es el siguiente: "El suscrito, acompañado de 120 personas que forman lo que llamamos "La Campaña del 20" pro Ciudad de los Niños, visitó este hermosísimo Santuario Nacional, llevando en su alma impresiones inesperadas. Lucharemos por Cristo Rey y por Santa María de Guadalupe hasta morir". Firmado.

♦ **DIA 23.**—A Nuestro Señor Jesucristo Rey, consagro las Parroquias de Pinal de Amoles, Qro., y Charcas, Gto., Cadereyta, Qro., Victoria, Gto., El Pueblito, Qro., y la



El coro de plegarias de las RRMM. Misioneras Guadalupeñas de Cristo Rey del "Cubilete", resuena a diario por la patena del Bajío...

de Santa Ana de la ciudad de Querétaro, de las cuales tengo que darle un día cuenta para que en ellas reine su Sacratísimo Corazón y en ellas sea ardientemente amado". Pbro. J. Antonio Guzmán.

Esta Peregrinación de la Asociación de Vasallos de Cristo Rey de la Parroquia de S. Francisco de Santa María del Pueblito, Diócesis de Querétaro venía formada por treinta personas y el P. Rosas, Vicario del Sr. Cura antes citado.

"Que el Cubilete sea el centro de unión de todos los mexicanos y el foco de luz que los alumbré". A. Salmas S. J.

Empiezan a pasar los devotos de Nuestra Señora de S. Juan de los Lagos. Dos autobuses de Jojutla, Mor., y uno del Estado de México. A las tres de la tarde celebraron una Hora Santa de reparación que dirigió el P. Villegas.

♦ **DIA 24.**—Misa a las siete y media en la Ermita Expiatoria con exposición todo el día hasta las seis y media de la tarde. La Misa de nueve y media en el Santuario de la Reina la preside un sacerdote franciscano de la provincia del Santo Evangelio (Méx.), cuya petición fué la siguiente: "Que reine el Corazón de Cristo Rey en cada corazón y la Santísima Virgen de Guadalupe siempre nos guarde cerca del Corazón de su Santísimo Hijo". Raynerio de Guadalupe Oím.

Sendos autobuses del estado de México y del estado de Hidalgo trajeron romeros para que rindieran el homenaje de su corazón a Cristo Rey.

♦ **DIA 25.**—"El Pbro. Cecilio Pérez, Párroco de Toluquilla, Jal., acompañado de un respetable grupo de sus feligreses, celebró la Santa Misa. "Que Cristo Rey de las naciones dé la paz a todas las personas que vinieron y a sus familiares que se quedaron, y después nos dé su reino

en el cielo. Cristo Jesús bendice mi Parroquia". Firmado.

Los sacerdotes misioneros del Espíritu Santo; Miguel D. de la Escuela A. de San Luis Potosí al igual que el P. Pedro Veray el P. Federico Garibay de León, Gto., celebraron la Santa Misa con alumnos de la Escuela Apostólica mencionada. También asistieron los peregrinos que en otras ocasiones acompañaba el P. Hildebrando Mendoza de Topilejo, Méx.

Nos visita el Sr. Cura de Jacona, Mich. Pbro. D. José de Jesús Rojas.

Esta noche llega la peregrinación de Tierra Nueva, Gto., para hacer un descanso a su paso con rumbo a S. Juan y unirse el día de mañana con la que conduce a pie el P. Juan Ramírez de todo el nor-este del Edo de Guanajuato.

✦ **DIA 26.**— Los peregrinos anteriores asistieron a la Misa de siete y media en la Ermita Expiatoria. Hoy llegaron diferentes grupos de romeros procedentes de México y de Querétaro que en número de ochocientos asistieron a la Misa que se retardó hasta las doce horas después de ser atendidos con los auxilios espirituales por el P. Villegas quien les hizo un fervorín con las siguientes palabras: **"Todos los que se avergüencen de mí delante de los hombres, yo me avergonzaré de ellos delante de mi Padre Celestial". Luc. XII 8.**

Romeros de Atarjea, Sta. Catarina, S. José Iturbide, Comonfort y San Miguel de Allende, Gto., se unieron con el P. Juan Ramírez, Vicario fijo de Atotonilco, Gto., para formar uno de los mayores contingentes y ofrecer sus sacrificios y privaciones por el reinado de Cristo Rey. Fueron recibidos con repiques de campanas y cohetes.

Antes de descansar sobre las duras rocas es organizada una Hora Santa en la

que el P. Ayudante les habla sobre las palabras: "Beati pauperes spiritu quoniam ipsorum est regnum coelorum". Mat. V. 3.

✦ **DIA 27.**—El P. peregrino celebra la Santa Misa al empezar el día para continuar su penoso viaje acompañado de esas gentes sedientas de Dios. Sus palabras escritas en el libro de Cristo Rey son las siguientes: **"Todos los peregrinos de S. Miguel de Allende y yo, consagramos nuestras vidas a Cristo Rey y a Santa María de Guadalupe"**. Pbro. Juan Ramírez.

El Sr. Cura de Huandacareo, Mich., Pbro. D. Francisco Nambo arribó acompañado de cerca de un centenar de feligreses. Asistieron todos al Santo Sacrificio de la Misa y escucharon con atención las explicaciones que el P. Ayudante les hizo acerca de la obra.

Los siguientes sacerdotes religiosos del Espíritu Santo, ofrecieron el Santo Sacrificio y al inmolar al Cordero Inmaculado pidieron por sus respectivas feligresías. Pedro Clavel, Párroco de Santiago Tlanquistengo, Méx., Luis Wichers, Capellán del Santuario del Centro de Irapuato, Gto. y Tarcisio Romo, Párroco de S. Marcos, Mexicalzingo, D. F.

"Hoy celebré la Santa Misa por toda la Parroquia de Santa María de Guadalupe de Mexicali, B. C., en especial por los padres, las religiosos y la A. C." C. M. Furber, M. Sp. S.

"Celebré Misa en el altar de S. José". Edmundo Martínez, M. Sp. S. México.

✦ **DIA 28.**—Misas en la Ermita Expiatoria a las siete y media y en el Santuario de la Reina a las nueve de la mañana. Asistieron a esta última algunas personas de la ciudad de México amén de una familia procedente de la Sultana del Norte y peregrinos de diversas procedencias. Bendición Eucarística a toda la Patria. Salve Regina.

✦ **DIA 29.**—Domingo: Misas de nueve y media en la Ermita Expiatoria. La de once en el Santuario de la Reina, algunos sacerdotes del Seminario Conciliar de México ofrecieron el Santo Sacrificio: El P. Carlos Warnholtz celebró la de una de la tarde, haciéndolo simultáneamente los sacerdotes Salvador Martínez y Carlos Cardona F., quienes encomendaron a Cristo Rey su Sacerdocio, como consta por sus autógrafos.

Por la tarde segunda visita de la "Cabalgata de Cristo Rey" de la unión de católicos aficionados al caballo procedentes de la ciudad de Salamanca, Gto. Se unieron cerca de cien jinetes de las cercanas Silao, Irapuato, Celaya y Guanajuato.

El P. Betancourt los atendió. Se nombró presidente, secretario y tesorero.

Pasaron toda la noche con Jesús Sacramentado en íntima adoración.

El P. que los acompañaba celebró a media noche y dejó escrito: "Como recuerdo de la visita de la "Cabalgata de Cristo Rey", tuve la dicha de celebrar". R. López, Pbro. Salamanca, Gto.

✦ **DIA 30.**— "Dando gracias a Cristo

Rey por haberme permitido celebrar la Santa Misa en este hermosísimo Templo dedicado a la Virgen de Guadalupe cabe el Monumento de Cristo Rey". R. P. Rafael Matamoros, C. O.

"Con un grupo de Hijas de María Inmaculada celebré la Santa Misa a las diez y media de la mañana". También asistieron peregrinos de Zacatlán, Pue., Santiago Tlanquistengo, Méx., y Santiago Tlacotepec, Méx., Pbro. Aureo Merino Ruiz.

✦ **DIA 31.**— Misas de dos sacerdotes norteamericanos, admiradores de todo lo que se relaciona con México, sobre todo su fe en Cristo Rey y en la Virgen de Guadalupe. Uno de ellos, el Rev. Clement Kern de Detroit, Mich., lleva ya tres años de venir y cada año lo hace con diferente sacerdote acompañante; hoy fué el Rev. William Exeom, Director de la "Casa de María de Guadalupe" Mexican Center en Port Huvon, Mich., U. S. A.

Peregrinos de Toluca y de México, asistieron a las misas de los P. P. norteamericanos, mientras que romeros de Molango, Hgo., Puebla, Pue., Necaxa, Pue., y Toluca, Méx., asistieron a la Misa ordinaria a las nueve y media. Bendición Eucarística.



El Sr. Cura Antonio Gutiérrez en su homenaje anual a Cristo Rey, con su Parroquia de Pozos, Gto.



FEBRERO DE 1956.

✦ **DIA 1°**—Misa a las siete y media de la mañana, en la Ermita Expiatoria, con asistencia de las religiosas residentes. Adoración durante todo el día y Bendición Eucarística a las seis y media, p. m.

En el Santuario de la Reina fueron recibidos diferentes grupos de romeros procedentes de Necaxa, Pue., Toluca, Méx., y Cuernavaca, Mor., que en varios autobuses arribaron oportunamente, para asistir luego a la Misa de nueve y media. Fer vorín del celebrante y Bendición Eucarís tica hacia toda la patria. Salve Regina.

Durante el día llegaron tres autobuses de Toluca, Méx., otros tres del Estado de Querétaro, Qro. A todos los grupos de ro meros se les atendió en la medida de nuestras posibilidades tanto en sus necesi dades espirituales, como en la informa ción necesaria acerca de la obra.

✦ **DIA 2.**— Misas de siete y media y nueve y media de la mañana, en la Er mita Expiatoria y en el Santuario de la Reina, respectivamente. A la segunda asis ten peregrinos que visitaron también San Juan de los Lagos. Bendición Eucarística y Salve Regina. Son atendidos durante el día diferentes grupos de Cuernavaca, Mor., y de Zumpango de La Laguna, Edo. de México, que hicieron el viaje en cinco au to buses. Es de notarse el entusiasmo que los embargó a su llegada, pues antes de bajar del autobús prorrumpieron en víto res a Cristo Rey, a la vez que aplaudían frenéticamente.

✦ **DIA 3.**— "Los Profesores Lasallistas imploran la protección de Cristo Rey para sus escuelas, colegios y otras obras de ce lo con las que se esfuerzan en contribuir a la cimentación siempre más y más sólida del Reino divino en la noble Nación me xicana". Así firmó su recuerdo el Hno. B. Fernando, Provincial de los maestros La sallistas que en número de setenta arri

baron para admirar con ojos extasiados la enorme obra que sintetiza la fe de todo el pueblo mexicano. Asistieron a una Hora Santa que les organizó el P. Capu llán del Monumento y encargado de la construcción, Pbro. J. A. Betancourt, que emocionado les dirigió la palabra.

Por la mañana asistieron a la misa de siete y media, en la Ermita Expiatoria, cua renta peregrinos de Querétaro que pernoctaron en la Montaña. Después fue reci bida doña Rita Godoy, Vda. de Ramos, que desde Calpulalpan, Edo. de México, arri bó con setenta peregrinos. Predicó en la Misa que les ofició el que suscribe, sobre el tema: "Ego sum via, veritas et vita". Jo. XIV, 6. Bendición Eucarística y Salve Re gina. Durante el resto del día continuaron arribando romeros de Zacualtipán, Méx., Cuernavaca, Mor., Querétaro y Jalpa, Mpio. de San Miguel de Allende, Gto.

✦ **DIA 4.**— Numerosos peregrinos de Ciénega de Mata, Jal., asistieron a la Mi sa de nueve y media, recibieron la Ben dición Eucarística y procedieron a con templar de hinojos la hermosa estatua le vantada a Cristo Rey en el centro de la República.

Siguieron arribando peregrinos del Edo. de México, de la ciudad de Querétaro, del Edo. de Hidalgo, en varios autobuses y ya entrada la noche se presentó el Sr. Márquez Roldán, Gestor de servicios ur banos y de carga del Edo. de Puebla con dos autobuses, que conducían romeros de diferentes partes de Puebla, Hidalgo, Poza Rica, Ver. y Edo. de México.

✦ **DIA 5.**—Domingo. Tres Misas. A las nueve y media en la Ermita Expiatoria, con asistencia de las religiosas y algu nas familias que arribaron a pie de los pueblos circunvecinos. Exposición de su Divina Majestad por todo el día. Misa de

★

Niños, jóvenes y ancianos rinden su vasallaje al Rey de Reyes en romerías como ésta.

★



once, antes de la cual son recibidos en peregrinación dos centenares de irapuatenses, que con toda devoción pasaron el día gozando de la mirada de Criso Rey y también solazando su cuerpo cansado por el bregar diario.

En la Misa de una de la tarde notamos la presencia de cuarenta michoacanos, de Ciudad de Hidalgo, a quienes se unieron innumerables peregrinos de distintos y distantes lugares de la patria.

Después de la misa de once, se impartió la Bendición Eucarística a la rosa de los vientos. Terminada que fue la Misa se entonó la Salve en honor de Nuestra Reina y Madre, Santa María de Guadalupe.

♦ **DIA 6.**—Peregrinación organizada por doña Antonia Ferruzcas de Tequisquiapan, Qro. Cabe hacer notar que esta señora trabaja durante la mayor parte del año en favor del Monumento Votivo Nacional. Año con año logra reunir grandes grupos de vecinos y esta vez se apuntó un buen triunfo al traer seis autobuses de peregrinos que fueron recibidos antes del medio día, hora en que se celebró el santo Sacrificio de la Misa, a petición de la Sra. Ferruzcas.

Se unieron a este acto litúrgico veintidós romeros de Tacubaya, D. F. Antes de impartirles la Bendición Eucarística, el que rubrica esta crónica agradeció, en nombre de Cristo Rey sus cánticos y sus sacrificios, tomando como texto de su fervorín las palabras del Salmo 23. "Quis est iste Rex Glorie"?

♦ **DIA 7.**—Otra propagandista asidua y devota de la obra de Cristo Rey, es doña María Villaverde, de México, D. F., quien se hizo acompañar de ciento cincuenta romeros, que vinieron a pesar de sus pobrezas a agradecer los beneficios derramados desde el cielo a sus hogares. Asistieron a la Misa de las once de la mañana. El P. cronista predicóles, tomando como texto las palabras de los judíos, que rechazaban el reinado de Jesús: "Nolumus hunc regnare super nos." Luc. XIX, 42. Bendición Eucarística.

Algunas Religiosas Siervas del Sagrado Corazón, de Monterrey, N. L., y un grupo de Carmelitas Descalzas, cuya procedencia lamentamos haber olvidado, ofrecen sus oraciones y sacrificios por el Reinado de Cristo.

♦ **DIA 8.**—De Tequisquiapan, Qro., vi-

no el Sr. Martín Nieto con setenta vecinos a postrarse primero a las plantas benditas de la Virgen de Guadalupe y después pasar confiados a las de Jesús, que los esperaba con los brazos eternamente abiertos, para bendecirlos y estrecharlos contra su corazón. Asistieron a la Santa Misa, se les impartió la Bendición Eucarística y escucharon una pequeña exhortación de mis labios.

✦ **DIA 9.**—Dos sacerdotes michoacanos acompañaron a sus feligreses para venir a beber en la fuente de la Vida, que es Cristo y cuya imagen preside esta ya célebre Montaña del Cubilete. Uno de ellos, procedente de Jaral del Progreso, Gto., con dos autobuses, escribió después de celebrar el santo Sacrificio:

Llenos de amor y entusiasmo hemos venido a este lugar, desde el rincón jaralense, a postrarnos ante tu Realza, como fieles seguidores de tus divinas huellas; bendícenos a los que estamos presentes y también a los ausentes y concédenos que algún día te veamos allá en el cielo." Fr. Bernardo Padilla.

El segundo fué el Sr. Cura de Ecaneo, Mich., cuyo nombre desconocimos y a quien acompañaron treinta y cinco feligreses que escucharon la Misa. Fueron atendidos por el P. Ayudante de la Obra.

✦ **DIA 10.**—"Después de algunos contratiempos y pruebas que en el camino nos puso la Divina Providencia, llegamos llenos de contento y fervor, todos los peregrinos (setenta) de la Parroquia de S. Miguel Mezquitic, S. L. P., y nos hemos sentido orgullosos al palpar y sentir sobre nuestra cabeza a Cristo Rey Inmortal y Omnipotente. ¡A TI, pues, oh Cristo Rey, te alabamos y te proclamamos Rey de toda la parroquia de Mezquitic, de nuestras familias y de nuestro hogar! Bendícenos por siempre. Amén". J. Jesús E. Pbro.

También se unieron a este homenaje, otros setenta romeros de Tequisquiapan, Qro.; la mayoría de ellos se alimentaron con el Pan de los Angeles. Vigilia de la Adoración Nocturna, a las diez de la noche.

✦ **DIA 11.**—A las cero horas da comienzo la Misa de Comunión general, mientras la velación continúa hasta las seis y media, hora en que se imparte la Bendición Eucarística y se hace la reserva.

A continuación doy a conocer los autógrafos de los sacerdotes que celebraron en este día la Santa Misa en la Montaña: Misa cantada por el Sr. Cura de Guanaqueo, Mich., a quien acompañaron los integrantes del Orfeón Infantil de ese lugar. Su recuerdo: "En mi nueva visita a Cristo Rey consagro a mis niños con todo amor. Bendícelos, Señor. Es mi oración". G. G. Pbro.

'Satisfacción inmensa es postrarse a los pies de Cristo Rey en el corazón de México. —Bendice, Jesús, a quienes de tan lejos vienen a tus plantas a pedir tu bendición. Manuel Vadillo Pbro. Lo acompañaron sus hermanas desde la lejana Campeche.

"José Rojas, Pbro., en el XXVI Aniversario de su primera Misa. Vicario de Santiaguillo, de la Parroquia de Arandas, Jal.

"Que Cristo Rey siga bendiciendo nuestros hogares para que a El le pertenezcan plenamente". J. R. Romo M., Arandas, Jal.

"A las plantas de Cristo Rey y de la Santísima Virgen de Guadalupe, pongo las primicias de mi ministerio parroquial. Que Cristo Rey bendiga la Parroquia de Santiago Maravatío, Gto.". J. Jesús Martínez.

✦ **DIA 12.**—Tres Misas de este domingo estuvieron a cargo del P. J. A. Cárazeb,

E. D. I. De siete y media en la Ermita Expiatoria, con asistencia de las Religiosas. Exposición de su Divina Majestad.

De nueve y media, con asistencia del personal obrero de la Embotelladora Pepsi-Cola de San Luis Potosí, S. L. P., amén de cuarenta peregrinos de Querétaro, Qro. Ambos conjuntos alcanzaron la cima en dos autobuses.

A la Misa de once asistieron cincuenta romeros de Morelia, Mich., con numerosos visitantes procedentes de diversas partes de la República.

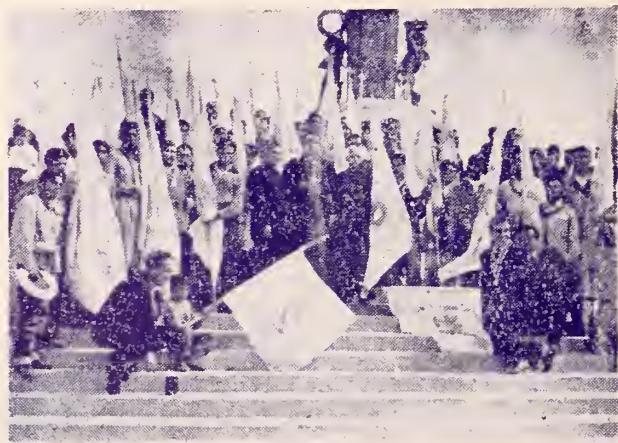
Desde las doce del día, se notó gran animación y movimiento en la cima de esta Santa Montaña: personas de alta categoría social, portando el distintivo del Rotarismo Internacional, pues en estos días celebraron el Magno Congreso o Convención de Clubs, en la ciudad de León, Gto., acataron los deseos expresos del Gobernador del Quinto Distrito, Don Pedro Pons, de cerrar esas actividades con una peregrinación en masa al Monumento Votivo Nacional.

Anuncios reiterados en la prensa y en el radio dieron a conocer los deseos de

poner bajo la mirada de Cristo Rey todos los trabajos y éxitos del Rotarismo, en bien de los semejantes. Medio millar de personas, entre damas y caballeros, asistieron fervorosos en el Santuario de la Reina a la Santa Misa, de una de la tarde, que me tocó celebrar, ya que el P. Betancourt no pudo atenderlos, como deseaba, por habérselo impedido varios asuntos conectados con la obra, en la ciudad de México.

El P. Cárabez fue el encargado de darles la bienvenida desde el púlpito, antes de impartirles la Bendición Eucarística. Entre los rotarios nacionales estuvo presente el representante del Presidente Internacional de los Rotarios, residente en Puerto Rico, República antillana, amén de algunas personas más, que traían la representación de varios Clubs de Texas, E.U.A. Don Pedro Pons, hombre de negocios de León, Gto., y Gobernador del Quinto Distrito como lo hicimos notar, se encargó de hacer la coleta entre todos los presentes. Numerosas damitas de la mejor sociedad leonesa y de otras ciudades, acompañaron a los señores rotarios en esta visita al Cubilete.

Es imposible dar a conocer todos y ca-



La selva de banderas de la Adoración Nocturna Mexicana de Toluca, Méx., en su Vigilia del mes de febrero.



da uno de los comentarios que salieron de los ánimos emocionados de estas personas, pero tenemos la seguridad de que todos fueron altamente elogiosos, pues todos partieron a sus hogares con la mente fija en esta Montaña, donde se trabaja en pro del reinado universal de Cristo Rey, por medio de la paz y caridad cristiana.

En este mismo día, el matrimonio formado por la Sra. Ma. Angelina Hurtado y el Sr. Gregorio González Infante de la ciudad de San Luis Potosí, con el ramo nupcial aún florecido, consagró su incipiente vida conyugal, por mediación de la Morenita del Tepeyac.

El P. Cárabez dejó escrito: "Cristo Rey, por las manecitas de la Divina Infantita, te ofrezco los propósitos que hice en las "ejercitaciones por un mundo mejor", bajo la dirección del P. Lombardi, para que Tú los bendigas". Firmado.

♦ **DIA 13.**—Magna peregrinación de la Parroquia de Santa Rosa Jáuregui, Oro., organizada por su guía espiritual, el Sr. Cura D. José Malagón, quien acompañado de su Vicario, Pbro. D. Pablo González, ascendió a muy temprana hora, seguido de seis centenares de feligreses, que, devotos y alegres, bajaron de los vehículos entonando vítores y cánticos en honor del Dueño y Señor de nuestras almas.

Se procedió inmediatamente a la recepción en ordenadas filas y presidiendo las banderas de las diversas asociaciones pías y de Acción Católica. A continuación el Sr. Cura Malagón ofició una Misa solemne de homenaje al Rey de reyes, en la que consagró él mismo su parroquia, poniéndola bajo la protección de Cristo Rey y de la Reina de los mexicanos, en cuyo altar se llevó a cabo el acto litúrgico por excelencia.

Bendición solemne a toda la feligresía queretana, representada por los que tuvieron la dicha de asistir a este acto conmo-

vedor. Esta es su tercera peregrinación anual. Predicó el Pbro. D. Hilario Rodríguez, también Vicario, tomando como texto de inspiración las palabras siguientes: "Ego sum pastor bonus, et cognosco oves meas et cognoscunt me meae". Jo. X, 14.

Este último sacerdote formuló, a nombre de la parroquia, la siguiente súplica: "Quiera el Sacratísimo Corazón de Jesucristo Rey conservar el entusiasmo del Padre Director de la obra de la Montaña y el de sus colaboradores y también el fervor del pueblo mexicano, con el fin de realizar nuestro deseo de que reine en México desde el Monumento que le dedicamos." Firmado.

♦ **DIA 14.**—En la mañana, Misa con exposición en la Ermita Expiatoria y asistencia de las Religiosas Misioneras Guadalupanas de Cristo Rey, allí residentes. A las nueve y media se lleva a efecto la Misa en el Santuario de la Reina a la que asisten peregrinos de Morelia, Mich., y de Tonalá, Jal., que arribaron en varios autobuses. El que esto escribe los recibió y los atendió en sus necesidades espirituales.

Por la tarde se presenta el Sr. Pbro. D. Rodolfo Orozco de Jalostotitlán, Jal., encabezando un grupo de niños de la escuela parroquial de ese lugar.

♦ **DIA 15.**—Dos misas. En la Ermita Expiatoria y en el Santuario de la Reina, con la solemnidad de costumbre.

♦ **DIA 16.**—Misas en la Ermita y en el Santuario de la Reina, a las horas ordinarias.

El P. Carlos Talavera y el Sr. Pbro. D. Pedro Velázquez, ambos Miembros activos del Secretariado Social en México, D. F. guiaron hasta la cima bendita al Pbro. de Granada, Nicaragua, C. A., Pbro. Rafael Obregón y explicaron a su acompañante el por qué de este Monumento, pues es-



★

La Guardia de H. de Damas y Caballeros de la I. y N. Basílica de Guadalupe ante la Reina de México en el "Cubilete", el I Domingo de Pasión.

★

tán bien informados de la obra y de lo que está aún en perspectiva.

Dos autógrafos encontramos hoy en el libro de Cristo Rey: "Que reine Cristo en el corazón de todos los hermanos y habrá paz y tranquilidad en los pueblos". Firma el P. Nicaragüense.

"Mis peticiones a Cristo Rey en este año de actividades, consagrado a la conmemoración del XXV Aniversario de la Encíclica "Quadragesimo Anno". Por un México justo y fraternal". Pedro Velázquez, Director del Secretariado Social.

Anotamos también hoy la presencia del Sr. Pbro. J. Jesús V. Lorazarro, de Santa María, Colombia, C. A., a quien acompañaron sus familiares. Para despedirse redactó la siguiente afirmación: "La fe del pueblo mexicano que es viva y palpitante aparece en el Monumento perdurable a Cristo Rey". Rúbrica.

Peregrinos de Zapotlanejo, Jal., y de San Luis de la Paz, Gto., que arribaron en varios autobuses y se postraron reverentes a las plantas benditas del Cristo de los brazos abiertos.

★ **DIA 17.**—"El más grato recuerdo de

mi visita a la Santa Montaña de Cristo Rey en compañía de mis padres, hermanos y amigos. Celebré la Santa Misa por Sonora". Pbro. Rafael García Morales.

★ **DIA 18.**—Misas de siete y media y de nueve y media. A esta última asistieron visitantes de Puebla, Pue., Querétaro, Qro., y del Edo. de México.

★ **DIA 19.**—Misas de siete y media, once y una de la tarde. En las dos últimas se nota la presencia de muchas personas que llegan en automóviles y en el autobús que hace el recorrido desde Silao, Gto. hasta este lugar. Bendición Eucarística y Salve Regina como de costumbre, después de las dos misas. Por la tarde, a las seis y media, desde la Ermita Expiatoria se imparte la Bendición hacia los cuatro horizontes.

★ **DIA 20.**— Para despedir al Sr. Cura del Pueblito, Qro., los devotos de Cristo Rey afiliados a la Cofradía del mismo nombre y con el estandarte de los Vasallos a la cabeza, organizaron una romería a este sitio. El Sr. Pbro. D. Antonio Guzmón, que así se llama el homenajeado, después de elevar la Hostia Pura y el Cáliz de la Salud, dejó el siguiente recuerdo: "Reina, Jesús, en nuestras parro-

quias, para que en ellas florezcan tus virtudes, especialmente tu caridad”.

♦ **DIA 21.**—Celebró la Santa Misa el Sr. Cura de Tapalpa, Jal., autor del párrafo que sigue: “Mi Cristo Rey, al subir tu Montaña Santa, descubrí los innumerables colores de la tierra que Tú creaste: veo en ella la multitud de gracias que descienden para tus hijos. Que esas gracias se extiendan allá abajo y lleguen a mi pueblo y diócesis de Tepic, para llegar a Tí por medio de la Reina, nuestra Santa Madre”. Pbro. L. Rocha.

“Señor Rey de los buenos y de los malos, manda que estoy pronto a obedecerte aunque tenga qué mortificar mi concupiscencia; sálvame del abismo”. Esta fué la plegaria del P. J. Meza, al ofrecer el Santo Sacrificio, acudiendo desde El Rosario, Nay.

El sacerdote antes mencionado celebró a las ocho de la mañana. A la misa de nueve y media asistieron cuarenta peregrinos de Moroleón, Gto., que recibieron después la Bendición Eucarística.

♦ **DIA 23.**—Peregrinos cuya procedencia no identificamos, asisten en regular número a la misa de nueve y media.

♦ **DIA 24.**—Misa a la hora de costumbre, asisten fieles de la capital de la República, de Querétaro y lugares aledaños.

Maravilloso espectáculo contemplaron nuestros ojos al vez cómo acudían por las diversas veredas y por la carretera misma que conduce a este Monumento de amor, centenares de devotos y penitentes romeros, que año tras año se dan cita aquí para cantar, orar y reconocer el reinado amoroso de nuestro Amo y Señor.

Se trata de los devotos de Nuestro Padre Jesús, que se venera en el Santuario de Atotonilco, Gto., en donde también se congregan para purgar sus pecados. For-



En la cumbre reina Cristo, pero en las “calles de la Amargura”, improvisadas el Viernes Santo, padece las Tres Caídas.

man esta romería más de dos millares de peregrinos que vienen de diversas partes de nuestro Estado de Guanajuato, según observamos por las inscripciones de sus estandartes.

Encabezan esta simpática romería: los Sres. Zacarías Pérez de Silao, como sucesor de Don Cosme (?), fallecido poco ha y por cuya alma se ofreció la Misa, pues era el celader del rumbo; Leonardo Herrera, Natividad Hernández, Celso Zambrano y Raymundo Ruiz de León, Gto.; Victoriano Miramontes de Guanajuato, Gto.; Pedro Villanueva de San Pedro Piedra Gorda (hoy Cdad. Manuel Doblado); Juan Rangel de Romita, Miguel Vázquez de Dolores Hidalgo; Donato González de Xocoxtla, Gto. Todos estos señores vinieron recogiendo por las rancherías de su paso

muchísimos cristianos que ya los esperaban para incorporarse a esta magna peregrinación.

La mayoría de ellos asistieron a la Misa de once en la Ermita Expiatoria, que ofició el P. Betancourt y quien con su estilo característico hizo doblar la rodilla y derramar lágrimas de penitencia a todos los presentes. Los del rumbo de Guanajuato llegaron a las cinco de la tarde y fueron recibidos para celebrar en seguida una Hora Santa de Expiación.

Por la noche, el P. Betancourt dirigió con magnavoz el rezo del Santo Viacrucis, que con devoción extraordinaria rezaron los cansados romeros, a tiempo que otros se encargaban de cargar sobre sus hombros la pesada cruz, que para el objeto se preparó y bendijo. A las diez de la noche, dió comienzo una Vigilia de Adoración Nocturna, mientras que cinco sacerdotes,



"El amado de mi Alma se me ha perdido,
¿no le habéis visto pasar por la Calle de
la Amargura?"

tres de ellos Religiosos Josefinos, oyeron incontables confesiones.

✦ **DIA 25.**—Misa a las siete de la mañana. Comunión general. Se despiden los romeros, después de recibir de hinojos la Bendición Eucarística, entonando himnos mezclados con llantos entrecortados:

"Adiós, Jesús querido,
adiós, Corazón Santo,
del alma dulce encanto,
adiós, adiós, adiós".

Misa a las nueve y media en el Santuario de la Reina, a la que asisten oportunamente peregrinos de Acuitzio, Mich., Aguascalientes, Ags., y Cuernavaca, Mor. Bendición Eucarística.

Numerosos fieles que ascendieron en el autobús ordinario y en automóviles, asisten a los oficios de las nueve y media y reciben con ejemplar devoción la Bendición Eucarística. En la Ermita Expiatoria las solemnidades de rigor.

✦ **DIA 26.**— Misas de siete y media, once y una de la tarde. La primera en la Ermita Expiatoria y las dos siguientes en el Santuario de Santa María Reina. Bendición con el Santísimo después de la primera. Salve Regina al finalizar la última misa.

Por las placas de los automóviles y camionetas notamos que se trata de visitantes de Coahuila, Baja California, México, Guadalajara, Monterrey, Veracruz, Puebla, Guanajuato y de otras muchas partes. En la tarde se da término a las actividades religiosas con la Bendición Eucarística hacia los cuatro puntos cardinales de la patria.

A la misa de once asistieron peregrinos de Celaya y Apaseo, Gto. A la de una, más de un centenar de personas, siendo el mayor contingente de Querétaro, Oro., y Aguascalientes, Ags. Salve Regina.

Desde hoy se autoriza la celebración de la Misa Vespertina, para cada vez que la necesidad espiritual de los fieles lo exija. El P. Betancourt es el encargado de celebrarla desde esta tarde, por primera vez.

✦ **DIA 27.**—Misas de siete y media y de nueve y media. Poca asistencia de visitantes.

✦ **DIA 28.**—"Que Cristo Rey y la Santísima Virgen de Guadalupe nos protejan siempre", deseos del P. J. Jesús Candelas, que vino de la Diócesis de Toluca con cuarenta feligreses de su parroquia. Ofreció el Santo Sacrificio a las nueve y media.

✦ **DIA 29.**—"Al contemplar el majestuo-

so Monumento de Cristo Rey, he sentido que el alma se eleva hasta el trono de Dios". Así consignó en el Libro de Cristo Rey el Sr. Pbro. J. de J. V., que desde Apap, Nay., ocurrió a celebrar la Santa Misa.

"Al Dios omnipotente, soberano Hacedor de cuanto existe, amor, honor y gloria por los siglos de los siglos".

Los dos Sres. Arquitectos de la obra: Don Nicolás Mariscal y D. Carlos Ituarte, accedieron a la disposición del Excmo. y Revmo. Sr. Obispo Diocesano, Dr. D. Manuel Martín del Campo y Padilla, para que junto con el Pbro. J. A. Betancourt revisaran los trabajos efectuados hasta la fecha y delinear los que se seguirán inmediatamente.



Acciones de Gracias

La Srita. Ma. Dolores Becerra hace pública su gratitud a Cristo Rey por haberle remediado sus necesidades, aunque sea en parte; y envía para la Obra del Monumento \$50.00.—Ócotlán, Jal.

La Srita. Eulalia Nieto hace pública su gratitud a Cristo Rey por un favor recibido. Envía \$55.00 dólares para su Monumento.—El Paso, Tex.

La Srita. María M. Martínez de Chicago, Ill., agradece a Cristo Rey un favor que le ha concedido. — Envía \$5.00 para el Monumento.

La Srita. Ma. Elena Vargas Naranjo da gracias a Cristo Rey por haber concedido un favor que le pedía.—México, D. F. Envía para su Monumento \$62.00.

Doy infinitas gracias a Cristo Rey por haberme concedido la sa-

lud y después de padecer una enfermedad muy larga, grave y complicada de la cual el médico dió pocas esperanzas, invoqué con todo mi corazón a Cristo Rey y El me devolvió la salud encontrándome ahora completamente sana. Prometí publicar el milagro y cumplo mi promesa profundamente agradecida. —Mando \$10.00 para su Monumento. Aurelia Monterrubio de Sánchez.

Puebla, Pue., diciembre 29 de 1955.

El Sr. John Morales de Galion, Chic., envía para la Obra del Monumento a Cristo Rey, en acción de gracias por un favor recibido, cinco dólares.

La Srita. Luisa López de Nogales, Ver., da gracias a Cristo Rey por haberla librado de un gran peligro y sanado de una enfermedad. Envía \$20.00 para el Monumento.

¡LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS
CRISTIANAS CON SAN JUAN BAUTIS-
TA DE LA SALLE, SU INCLITO FUNDADOR,
AGRADECEN A LA

Realeza
Divina de Jesús,

LOS CINCUENTA AÑOS DE VIDA, EN LA
NACION MEXICANA!

JUNIO 25 DE 1956.

EL CENTRO GENERAL DE PROPAGANDA DEL MONUMENTO NACIONAL A CRISTO REY DE LA PAZ, AGRADECE, EN LO QUE VALEN, LOS DONATIVOS QUE CON MOTIVO DEL

“Tributo Amoroso”

HICIERON ALGUNAS PERSONAS CUYAS CARTAS NO TRAÍAN DIRECCIÓN A DONDE ENVIARLES CORRESPONDENCIA.

NUESTRO DIVINO SOBERAN^{OS} SE LO RECOMPENSE SOBREABUNDANTE^{MENTE} TE.

Princeton Theological Seminary Library



1 1012 01458 0684

For use in Library only

For use in Library only

